



Shadows of the Earth

THE VRILA'AN LEGEND

Un epitome de fuerzas inentendibles, que se enfrentan unas a otras. Ninguna intercede, hasta que, por azar del destino, una de ellas adquiere un poder que sobrepasa lo imaginable...

<- Capítulo 1 – Caída ->

Eran aproximadamente las 10 de la mañana. ¿Cómo lo sé? Es gracias a Amauri. Él es como mi padre. Tengo 25 años, y aunque soy autosuficiente, todavía recurro hacia él, en tiempos de necesidad, como hoy.

“¿Qué hago, que hago?”

“¿Estás bien, muchacho?”

“No del todo, Amauri. ¿Sabes qué día es hoy?”

“No tengo idea”

“Espero que no me regañes por esto...”

“¿Qué hiciste?”

“¿Recuerdas que ya tengo 5 años yendo a Terraquia?”

“Efectivamente”

“Tengo una relación ahí”

“Aja”

“Y pues... me acabo de casar por las costumbres humanas”

“¿Entonces?”

“Considero que es hora de que conozcas a mi prometida. Es decir... traerla aquí”

“Erif...”

“Ughhh...”

“¿Por qué no lo dijiste antes? ¡Debo parecer un desastre!”

“¿Ehhh?”

“¿Qué pasa”

“¿N-no estas molesto?”

“¿Por qué tendría que estarlo? A menos que hayas hecho algo indebido...”

“N-no, de ninguna manera”

“¿Qué te preocupa? Sabes que no tienes que ocultarme nada.

“Es... sobre lo que pasó hace 26 años exactamente, no me has dicho nada, como tal. Pero sí que un humano estuvo involucrado en ello, ¿No?”

“Erif. No voy a mentirte”

La cara de Amauri era la más seria que pude haber visto desde hace 25 años.

“Efectivamente. Un humano fue el que provocó esos estragos, y aunque muchos de los nuestros fueron asesinados en Terraquia, sabemos que no todos los humanos son iguales. ¿Ella sabe de tu verdadera identidad?”

“No, solo me conoce como Joseph”

“Muy bien, mantenlo así hasta que la traigas. ¿Sus padres vendrán aquí?”

“N-no lo sé... ¿Qué me aconsejas?”

“Mhhhh... Ahora que lo dices, no sé qué decirte, pero sé que no es mala idea que ellos sepan también la verdad”

“Solo espero no arrepentirme de esta decisión”

Terminé de hablar con Amauri, y me fui directo a uno de los portales de Efgartha, específicamente el que iba hacia Angorian. Iba con algo de nervios, pues tendría que traer a mi esposa/prometida, Jisaleé Auzbern, a Efgartha. Amauri reaccionó bien, pero la duda que me asaltaba era: ¿Cómo reaccionaría el resto, al saber que uno de los suyos se casaba con una humana? Y aunque esa duda me carcomía por dentro, evité pensar en ella, y simplemente salté por el portal.

Cuando llegué a Angorian después de salir del portal, lo primero que escuché fue un relincho: por supuesto que Amauri iba a exagerar... ¡Me había enviado una carreta con todo y caballos! Pero por esta vez, no me opondría tanto a usar algo que él me había enviado.

Decidido, tomé las riendas del carruaje, y lo llevé hasta a Angorian con mucha paciencia, mientras pensaba que era lo que le diría a Ludger y a Martha, los padres de Jisaleé.

“No... no resultará. Creo que me quedaré con la idea de la nobleza. Solo espero que Amauri pueda convencer a los demás para que sigan con el plan”

A los pocos minutos, llegué a la casa de Jisaleé. Ciertamente, el carruaje daba un aspecto de nobleza, claro, si dejamos la parte de que puede flotar, sin contar. Una vez toqué la puerta, una sonrisa radiante me golpeó.

Ahí estaba ella, tan hermosa como siempre.

“Sabes que no tienes que ser tan puntual, ¿Verdad?”

“Me niego a llegar tarde”

“Ven, pasa.”

La casa era reconfortante. Una simplicidad que me llegaba al corazón, en el sentido de que emanaba seguridad. Aun, sin embargo, los nervios me invadían. ¿Qué les diría a los padres de Jisaleé?

De pronto, unos pasos bastante apresurados se dirigían hacia mí. Martha, la madre de Jisaleé, y por defecto, mi suegra, venía con bastante prisa.

“Joseph, es todo un placer verte”

“El placer es mío, señora Martha”

“¡Ludger, sal del taller ahora mismo!”

“¡Voy, no me apresures!”

Volteé a ver a Jisaleé. En estos tiempos, su sonrisa era como un faro, dándome luz en un camino oscuro.

Para pronto, nos sentamos en el comedor. Tenía que hablar seriamente con ellos, sobre mi relación con Jisaleé. Aunque ya nos habíamos casado en Terraquia, era algo muy diferente hacerlo en Efgartha, y, por tanto, las cosas podrían complicarse muy rápido.

“¿Y bien, hijo?”

“Tengo muchas cosas que contarles, entre ellas, mi relación con Jisaleé”

“¿Qué... cosas?”

“La primera, es que soy un noble.”

Ante tal declaración, Ludger y Martha quedaron boquiabiertos.

“Eh... ¿Hijo?”

“Y... pues debido a nuestras costumbres, es necesario casarnos por esos medios”

“Entendemos... ¿Entonces debemos...?”

“No, no se preocupen. Somos familia, no hay porque tratarnos diferente”

“Oh, bueno”

Ludger no podía contener su enorme sonrisa.

“Entonces, hijo. ¿Qué es lo que harás?”

“Bueno, he venido por ustedes para officiar la boda en mi país”

Aunque tal hecho era una mentira, no encontré otras palabras para describir de dónde provenía de verdad.

Cuando la conversación terminó, los convencí de que provenía de muy lejos, y que los llevaría hasta allá. Ahora la duda era... ¿Cómo evito asustarlos con el carruaje y los caballos? Eran mágicos y podían cruzar planos...dimensionales, así que tal cosa los asustaría. Eventualmente, pude llevarlos a Efgartha.

Todo esto parecía un sueño para ellos, pues habíamos llegado a otro país, en menos de 10 minutos. Y hasta yo me sorprendí, no pensé que los caballos fueran tan rápidos. Amauri hace magia con la magia...

Cuando llegamos a Efgartha, mis suegros estaban impresionados por la arquitectura. Si, obviamente era de impresionarse, pues las casas estaban hechas de un material blanquecino. No me pasó por la cabeza decirles que se trataba de alma-acero, pues para ellos era un material mítico, perdido entre leyendas... decirles que aquí todo estaba hecho con ello podría volverlos locos.

“Así que este es Efgartha. Es ciertamente muy impresionante”

“Así es. Bienvenidos”

De la nada, Amauri apareció. Como siempre, me dio un susto enorme.

“Mucho gusto, mi nombre es Amauri”

La pareja se quedó expectante.

“Él es mi padre adoptivo”

“Oh...”

Ya les había dicho con anterioridad que mis padres... habían muerto. No fue nada fácil, incluso sabiendo que había pasado cuando yo apenas tenía 1 año de nacido. Sin nada más que hacer, los introduje a mi casa, se quedarían un par de días mientras todo estaba por terminar su preparación. Honestamente, estaba nervioso. Alguno de nosotros podría echar todo hacia abajo con solo equivocarse, en una palabra. Y podía suceder, puesto que era la primera vez que alguien de nosotros se casaba con un mortal, a espaldas de todos.

Escuché algunos toques en la puerta, y cuando fui a abrirla, el corazón me empezó a latir muy rápido: Eran tres mujeres, una en específico que me hacía sudar...

Se trataba de Oditsev, la diosa de la belleza, y con ella dos Otsutsuki.

“Ooooh... Erif”

“Oditsev...”

“¿Ya está aquí?”

“S-si...”

“¿Por qué tanto miedo, Erif?”

Las gemelas Otsutsuki, Shizu y Yuka, me terminaron por acribillar con tal pregunta.

“¿Eh? N-no, no tengo miedo”

Oditsev entró a la casa como sin nada, y para mi mala suerte, Jisaleé estaba en la habitación principal.

“Eeep!”

Cuando voltee, Oditsev ya estaba dándole vueltas a Jisaleé, analizándola de arriba hacia abajo.

“Oh, perdona, cariño. Tengo muy malos modales. Me llamo Oditsev Otinob.”

“A-ah, m-mucho gusto, me llamó Jisaleé”

“Veo que Erif tiene suerte”

Con ese comentario, se me saltaron las venas de la frente. Esta mujer no sabe quedarse callada. Y como si leyera mi mente, se acercó hacia mí.

“No encontrarás otra mujer como ella. Me hace preguntarme si tú eres el digno de estar con ella”

Se acercó a la vuelta, y antes de salir, se volteó hacia Jisaleé.

“¿Y bien, que esperas cariño? Tu vestido espera que lo elijas”

¡Bien, ya obtuve el visto bueno de una de los míos... falta el resto!

Ante esto, Jisaleé camino con ellas, y aunque al principio tuve mis dudas, Oditsev me hizo un guiño, y aunque no me tranquilizó del todo, mi preocupación disminuyó un poco por lo menos.

Para estabilizarme, llevé a mis suegros hacia sus habitaciones, y fui con Amauri.

“¿Qué le dijiste?”

“Efgartha es otro país, y nosotros somos nobles”

“Ah, así que decidiste ocultar tu descendencia divina”

“No creo que decirles que su hija se va a casar con un dios, les haga bien”

“No, no lo hará. El consejo aún esta... indeciso, pero no te preocupes. Según lo que me has contado, Jisaleé es un alma pura. Es difícil que ellos se nieguen si es cierto lo que me dijiste”

Aunque no era una mentira, si me desconcertaba que no permitieran nuestra unión, pero lucharía por cielo, mar y tierra por estar a su lado.

Poco después, Oditsev me llamó porque también quería prepararme un traje. Ahí, conversé con ella un poco.

“Tienes mucha suerte, Erif”

“¿Ah?”

“Ella es realmente un alma pura. No puedo ver sus intenciones como las Otsutsuki, pero estar cerca de ella... es tranquilizador”

“Sí, desde el momento en que la conocí, estar con ella siempre ha sido paz pura”

“Yo sé que no nos llevamos bien, pero tienes mi voto de confianza. El consejo verá las cosas”

“Eso espero, Oditsev, eso espero”

Tras terminar, me fui a mi casa. Ahí encontré a Jisaleé preparando algo de cenar, y decidí unirme a ella en cocinar. Serían dos días en los que el consejo estaría viendo cómo se comportaba...

No pude dormir en toda la noche, y cuando Jisaleé me vio en este estado, aplico su magia de sanación.

“¿Estás bien?”

“Si, solo un poco cansado”

Era mentira. No soy como un dios para el combate, pero tampoco estaba fuera de forma, y verme cansado de la nada, eran señales rojas.

Una vez desayunamos, decidimos recorrer Efgartha, para mostrarle el lugar que ahora sería su casa. Sus padres decidieron quedarse en la casa, así que no los forcé a salir. Inmediatamente, visitamos la clínica. Jisaleé estaba ansiosa por ayudar, y no quise deprimirla porque sabía que su magia no tendría efecto en los dioses...

Me tragué mis palabras. Había dos niños ahí y tenían un par de heridas por jugar, pero gracias a ella, desaparecieron. Los niños no hicieron esperar su agradecimiento.

Poco después fuimos de camino a casa.

“¿Estás nerviosa?”

“Si, no te voy a mentir”

La abracé sin pensar más. Ambos estábamos ansiosos, unir nuestras vidas sería algo que solo sucedería una vez, pero sería eterno. Unirlas era en todo el sentido de la palabra. Mi fuerza vital pasaría a ser de ella, y la de ella sería mía, es decir, viviría el mismo tiempo que yo. Si yo sufría daño, ella estaría intacta, pero si ella fuera la que sufriera, yo tendría el mismo efecto. Así que estaría en mis manos mantenerla siempre fuera de peligro.

No es como que yo fuese a estar luchando siempre... ¿o sí?

Cuando llegué a mi habitación, me encontré con la ropa que Oditsev había diseñado. Se trataba de un traje de cuello largo de color carmesí, capa negra, y pantalones blancos. Pensé que me vería ridículo con solo eso, hasta que vi una caja a un lado. Esta caja tenía dentro una pechera de oricalco, pintada de color plata, y un par de grebas del mismo material. También venían un par de guanteletes de oricalco, con múltiples divisiones.

Había dos cajas extra. La caja blanca intuí que era el vestido de Jisaleé, así que la dejé en su cuarto, y salí antes de que se lo probara. Ver a la novia con el vestido antes de la boda era un símbolo de mal augurio.

La caja roja, con un listón dorado, permanecía en mi cama. Cuando la abrí, me quedé sorprendido. Se trataba de una funda ceremonial para una espada. Por lo que entendí, esto significaba que ahora tomaría el lugar de mi antecesor, y ante ello recibiría un objeto que hacía de enlace. El puesto del dios del valor nunca ha sido para combatir, pero el hecho de que una espada fuera el objeto de enlace, indicaba que mi antecesor había luchado.

El día de la boda llegó, y yo estaba nervioso. Estaba tan nervioso que me puse la pechera al revés, y no me di cuenta hasta que iba a salir de la casa. Sin embargo, me sorprendió que la decisión del consejo fuera dada hoy.

“Espero que no haya sido con la intención de arruinar la boda”

Cuando llegué al Partenón (la plaza central, por así decirlo) había varios ojos expectantes, y murmullos por todos lados. Yo pensé lo peor, y estaba por gritar a los cuatro vientos que lucharía por estar junto a ella.

“Erif Egaruoc, ante tus acciones, hemos decidido que...”

Me mordí las uñas, no sé si del miedo, o de enojo. Lo cierto, es que estaba

“Permitimos tu unión”

“¿Eh?”

“Esa chica, es una buena persona. A pesar de que su magia no funciona del todo con nosotros, ha estado en la clínica, y la hemos visto en Terraquia”

Así que la estaban observando... ¡Amauriiii!

El solo volteo hacia otro lado, silbando. Así que los convenció... eso es bueno.

“Bien, no hagamos esperar a los novios, dejemos que todo tome su plazo. Pero dinos... ¿Cuál es la coartada que les diste a sus padres?”

“Ehm... ¿Qué somos nobleza?”

“Muy bien”

El altar estaba listo. De inmediato, me puse al lado de él, para esperar a que llegara Jisaleé. Por suerte, no tuve que esperar mucho, pues de la nada, las puertas del templo en el que estábamos se abrieron.

La mujer más hermosa que yo me hubiese podido imaginar entró por esas puertas, llevando un bello vestido blanco con una cola larga. Su padre la traía de la mano, y los niños que ella anteriormente había ayudado en la clínica, levantaban la cola del vestido.

Tras unos cuantos pasos, su padre me dio su mano. En cambio, la mía estaba temblando altamente. Con toda la confianza que pude reunir, la tomé, pero por dentro estaba sudando como nunca.

“Hazla feliz hijo”

“Lo haré.”

La ceremonia pasó sin mayor incidente. Aunque no esperaba que Izumi, la matriarca Otsutsuki fuese quien diera la ceremonia. Honestamente, yo esperaba que ella fuera la que se opusiera primero, pero no fue así.

“Jisaleé Auzbern, y Erif Egaruoc. Ambos caminarán de la mano como uno solo, y será uno solo hasta el fin de los tiempos. Así como compartirán su amor, compartirán la vida misma. Que los dioses los protejan”

Dos años después...

Había pasado mucho. Durante este tiempo, Jisaleé y yo fuimos felices. Sus padres nos desearon lo mejor y partieron hacia Terraquia al siguiente día de la ceremonia. No debo entrar en detalles sobre lo que sucedió ese mismo día.

Amauri me llamó angustiado. Al parecer, habían estado ocurriendo extraños avistamientos de monstruos en Terraquia, y el número de peticiones hacia la diosa de la fuerza, el dios del valor, el dios de la guerra y el dios de las armas era preocupante. Más aun el hecho de que no había una diosa de la fuerza postulada. Como tal, cumplí mi deber hasta donde me fue posible.

No paso mucho tiempo para enterarme que varias ciudades habían caído ante estos ataques de monstruos, pero que los humanos habían conseguido repelerlos, lo cual era extraordinario. Sin embargo, todo esto indicaba algo mayor, y aunque intenté no tomarle importancia, era imposible.

“Erif, no me ocultes nada. ¿Qué es lo que te preocupa tanto?”

“Tan perceptiva como siempre. Hay un par de cosas preocupantes, pero no es nada fuerte”

“No, no me digas eso. Dime la verdad”

Ante sus ojos, no pude evitar rendirme.

“Ha habido muchos ataques de monstruos en Terraquia. Es alarmante porque todos los dioses que están aptos al combate han recibido muchas peticiones de ayuda. Estamos haciendo lo que podemos, pero recuerda que no se nos permite intervenir directamente”

“Lo sé...”

Su cara me decía que obviamente le preocupaban sus padres, y no podía culparla. Si estuviesen aquí, yo también me preocuparía.

“No te preocupes. Tus padres están bien, y están a salvo. Si algo llegase a pasar, podríamos traerlos aquí”

“No es eso. Me preocupa toda esa gente”

“Si, pero ya sabes... Quisiera poder hacer algo”

“Te entiendo”

Sin decir más, se quedó dormida. Prefería que hiciese eso, antes que verla llorar. Pero yo no pude conciliar el sueño. Fue difícil después de ver su cara de preocupación.

No sabía que ese era el menor de mis problemas.

“¡Alerta!”

“¿Huh?”

Un ruido repentino me despertó. Así que, sin esperar más, me levante rápidamente, y como era lo único que tenía fuera del closet porque estaba por devolvérsela a Oditsev, tomé la ropa que use en la boda. No me quedaba de otra puesto que incluso estaba limpia. Tomé mi espada y salí afuera. Sorpresivamente, un portal se estaba abriendo en el Partenón. Las valquirias y los dioses con poder de combate estaban al frente, listos para atacar, si se llegaba a presentar la necesidad.

Del portal emergió un solo hombre, de pelo blanco y largo. Portaba una armadura oscura, con bordes rojizos y tenía marcas en el rostro. Dio un par de pasos. Todos estábamos tensos, y había una enorme razón: no sabíamos que intenciones tenía este humano.

Al ver que no hacía muchos movimientos, todos bajamos nuestras armas, sin bajar la guardia en sí, hasta que un grito de guerra se hizo presente en la zona.

“Mátenlos a todos”

Tras esta frase, cientos de monstruos, demonios y humanos emergieron del portal. Todos armados, y con intención de atacarnos. Detrás del humano que dio la orden, emergieron dos más, que resaltaban por su apariencia: un hombre, y una mujer, pelo negro y azul, respectivamente.

“¡Defiendan Efgartha!”

Las valquirias desplegaron todas sus fuerzas, y con ellas, los cientos de caballeros que formaban nuestras legiones. Y a su lado, todos los dioses con poder de combate, incluso los y las Otsutsuki que mejor dominaban la magia contribuyeron a la lucha.

Se desato una batalla campal, y las construcciones, a pesar de ser de acero del alma, no pudieron resistir los embates de los monstruos, y nosotros tampoco. Pues a pesar de lo que somos, estos monstruos parecían ser... inmortales. Corté varios con mi espada, y aun así se levantaron. En Efgartha, no podemos morir de la manera normal, así que muchos de los nuestros fueron lanzados al lugar de donde provenían los invasores, y así, eran derrotados. Estábamos perdiendo la lucha, y aunque intentamos mantener la defensa, fue difícil. Los pocos que quedábamos decidimos retirarnos, y yo inmediatamente corrí a buscar a Jisaleé.

Cuando la encontré, suspiré de alivio. Ella estaba curando a los más heridos, pero a pesar de eso, no pudo hacer nada. De repente, entró un monstruo muy fuerte, y como pude me hice cargo de él, pero fue demasiado tarde. Aquellos que estaban siendo curados por Jisaleé, perdieron la vida tras el asalto del monstruo. Tomé su mano y rápidamente huimos de ahí.

“¡Tienes que irte a Terraquia!”

“¡¿Y qué hay de ti?!”

“¡Te alcanzaré cuando pueda!”

Cuando llegué a mi templo, abrí un portal ahí, y la cubrí mientras entraba, no sin antes escuchar sus ánimos.

“Por favor, sobrevive. Te amo”

“Yo también te amo”

Una vez que el portal se cerró, corrí a buscar a Amauri. Él debe haber sobrevivido. Usando las técnicas que una vez aprendí, como Espada Tigre y Tempestad de Espadas Alfa, logré deshacerme de algunos monstruos y demonios más. Cuando llegué a donde estaba Amauri, lo encontré bastante herido, y rodeado.

“¡Hey! ¡Atrás bestias!”

Atrayendo su atención, y esquivando los ataques lo mejor que pude, destruí los monstruos que estaban por atacar a Amauri.

“¿Qué haces aquí? *cof* ¡Deberías haberte ido ya!”

“Jisaleé está segura, y no puedo dejarte aquí”

Como pudimos, ambos caminamos hacia el portal de Amauri. Él era el Dios de la Naturaleza.

Cuando llegamos, unos pasos nos detuvieron en seco. El hombre que había llegado con el líder, estaba presente.

“¿Intentando escapar? No lo creo”

Cuando chasqueó sus dedos, unos cuantos monstruos aparecieron, y rápidamente me hice cargo de ellos.

“Erif, vete de aquí. Este tipo...”

“Sí, hasta yo puedo sentirlo”

Este tipo tenía mucho más poder que Amauri y yo juntos. Me puse en guardia, y cuando pude poner atención, ya estaba defendiéndome de sus ataques, pero de una patada, me derribó.

“Hoh... y pensar que no eres alguien apto para el combate... Me pone triste”

Me tomó del cuello, y estaba a punto de apuñalarme cuando un golpe de una raíz lo hizo retroceder.

Amauri me había salvado.

“¡Retrocede, es muy fuerte para ti!”

“¡De ninguna manera!”

Como pude, utilicé una de las técnicas del dios de la guerra, Espada Tigre, y logré impactarlo en uno de sus brazos, pero se sacudió el golpe como si nada.

“¿Esa es toda tu fuerza? Es totalmente decepcionante”

No logré registrar su golpe, y de un espadazo, me hirió, no letalmente, afortunadamente, pero ya no podía luchar de la misma manera. Cuando estaba en el suelo, sentí un enorme dolor en la herida, ese maldito me estaba pisando sobre el corte.

“¡Gahhhh!”

“¿Te duele?”

“¡Déjalo!”

Una vez más, Amauri hizo uso de su magia, y esta vez, logró obstruir su visión. Pero lo siguiente fue algo que no puedo olvidar.

Uno de los arboles cercanos, me tomó con sus ramas, y me lanzo por un portal conjurado recientemente, no sin antes lanzarme un pergamino. En mi desmayo, solo alcancé a apuntar mi mano a Amauri, y escuchar sus últimas palabras...

“Tus hermanos...están en Terraquia. Búscalos, y sobrevive... hijo”

Mi consciencia se desvaneció en el acto, al mismo tiempo que un grito desgarrador llenó mis oídos. Sin poder hacer nada, dejé que el portal me llevara a donde quisiera, esperando poder vengar a los míos, de esos dos. No olvidaré sus rostros... Kamil, y Gaiax.

<- Capitulo 2 – Marea y Viento ->

El sonido del océano llenó mis oídos. Con las pocas fuerzas que me quedaban, escuché una voz suave y femenina que me llamaba.

“Es- bien?”

No pude responder. El sabor a sangre llenaba mi boca y me impedía hablar. Mis ojos no respondían, y solo podía ver una silueta oscura.

“Res- si- mos- “

Volví a caer desmayado.

No sé cuánto pasó exactamente, pero en los pocos segundos en los que tuve mi consciencia de nuevo, pude ver un techo de madera, algo suave sobre mi espalda, y un ligero olor a manzanilla en el ambiente. Y volví a caer desmayado.

Mi mente vagaba entre las razones por las que el ataque ocurrió. ¿Qué buscaban esos humanos? ¿Por qué lo hicieron? Pero otra cosa que llenaba mi mente, era la venganza. Tener la espada en el cuello de esos malditos, era mi objetivo, y lo cumpliría. Por otro lado, me preocupaba enormemente donde estaba Jisaleé. Afortunadamente, ninguno de los invasores la vio, y estaría a salvo, a menos que se volviera a encontrar conmigo.

Si no verla era el precio que tenía que pagar para que estuviera a salvo, lo pagaría. Perderla ahora sería algo que no soportaría, quien sabe que locuras haría.

Cuando desperté del todo, me sorprendió verme sobre una cama. Mis heridas estaban vendadas, y... misteriosamente, mi torso estaba desnudo. Obviamente, pues mis heridas estaban ahí. Viendo el cuarto en el que estaba, logré divisar una gran espada colocada sobre una estantería. Rara elección de arma, el enorme peso, aunque incrementa el poder de los golpes, reduce la velocidad de respuesta.

Como pude, me recosté sobre la cabecera de la cama. Quien me curó las heridas, hizo un gran trabajo. No esperaba que fueran capaces de...

Repentinamente, recordé que estaba en Terraquia. Estaba en una enorme desventaja, pues el viaje entre reinos debilita temporalmente el Ether. Pero con mi conexión a Egartha destruida, no sabía que me podía pasar, pero era grave. Heridas como estas ya debían haber sanado, sin importar donde me encontrara.

“¿Cómo te encuentras?”

“Hah!”

“Ups, perdón. No quise asustarte”

“L-lo siento.”

“Haha, no te preocupes. ¿Cómo te sientes?”

“Todavía algo adolorido. ¿Fuiste tú la que me curó?”

“Sip”



Frente a mí, había una chica de complexión algo delgada, pero muscular. Cabello negro un poco más debajo de los hombros, y ojos azules que parecían casi brillar. Llevaba puesto un vestido de color azul, similar a un gambesón, pero que acentuaba su figura. Por su enorme sonrisa, no era difícil ver que era amable.

“Debo decir que esa pechera tuya fue algo difícil de quitar. Con el metal doblado hacia dentro, quien te hizo ese corte debió haber sido muy fuerte para romperla de esa manera”

“Si...”

“¿Eh, ya despertó?”

De la puerta, una cara más joven se hizo presente, pero se podía notar el enorme parecido entre ambas.

“¡Hola! ¿Ya te encuentras mejor?”

“Algo. Gracias por la ayuda”

“Hoh, donde están nuestros modales. Me llamo Perla, y ella es mi hija Wendy”

“¡Mucho gusto!”

“Me llamo Joseph, el gusto es mío”

“No eres de por aquí, ¿O sí?”

“No, la verdad es que no”

“Joseph, si no es difícil... ¿Puedes contarnos, que es lo que te pasó?”

Con la hija de Perla interesada en tal cosa, intenté no decir todo lo que sucedió realmente.

“Me atacaron unos piratas. Iba de viaje hacia Fraigund, y de repente nos abordaron. Con suerte derroté a unos cuantos, y pude abandonar la nave, antes de fuera capturado”

“Sabía que algo andaba mal con esas naves. Coordinaré una guardia más tarde para vigilar la zona.”

“¿Huh?”

“Bien, Joseph. Puedes quedarte aquí mientras te recuperas”

“Agradezco la oferta”

Ambas chicas abandonaron la habitación. Analicé la pechera, y efectivamente, el metal estaba doblado. Me estremecí ante tal cosa, pero me centré en usar mis poderes para recuperarme. Afortunadamente, mis poderes seguían conmigo.

Abusé un poco de la hospitalidad de las chicas, y me quedé un día. No me quede sin hacer nada, claro. A cambio les ayude con un par de quehaceres. Entre ellos algo de leña para el fuego. Una vez mis heridas sanaron totalmente, decidí irme.

“Hay una duda más, Joseph”

“¿Sí?”

“¿Qué eres?”

La pregunta me tomó desprevenido, y me llené de pánico. No pensé las cosas bien, y abandoné rápidamente la casa.

“Lo siento. Debo irme”

Sin ver atrás. Salí.

Me alejé unos cuantos metros de la casa, lo suficiente para que no me vieran, cuando me di cuenta de que llevaba algo extra en mi cinturón. Aparentemente, la amabilidad

de Perla y Wendy se extendió aún más allá de su casa. En la pequeña bolsa de mi cinturón había 5 manzanas de Ether: Una medicina que ayuda a sanar rápidamente heridas, siempre y cuando se coma al instante.

“Lamento haberme ido así, pero la pregunta me tomó desprevenido”

Guardé las manzanas, y avancé hasta un bosque. Apparentemente, era el camino principal, y afortunadamente, había un puesto de guardia ahí, por lo que era seguro.

Jamás me había equivocado tanto en mis 28 años de vida. Delante de mí, había una persona encapuchada, que, al verme, desenvaino una daga y se lanzó hacia mí.

“El olvidado...”

“¡Demonios, sabía que no podía ser tan fácil!”

“¡Esta vez no escaparás de la muerte!”

Evadiendo la daga, retrocedí y desenvainé mi espada, dispuesto a acabar con él. Pero poco duró la sorpresa. Durante el combate, note un grimorio escondido entre sus ropas. ¡Por supuesto que me iba a lanzar un hechizo!

“¡Umbra Volt!”

Esquivando el golpe casi por milagro, me acerqué y logré cortarle en el estómago, pero sus ataques no cedieron. Rodando, esquivando y dando pasos laterales pude evitar que los ataques me dieran, cuando por fin pude acercármele, no dude ni un segundo y atravesé una segunda vez su estómago con mi espada, incapacitándolo.

Matarlo no me supo ningún problema, pero me dejó un sabor amargo, y vacío. Tal vez porque de no hacerlo, moriría yo y haber sobrevivido para morir aquí habría sido en vano.

Una pequeña picazón se hallaba en mi brazo, cuando revisé, tenía un corte. Apparentemente el bastardo pudo herirme cuando se halló cerca de mí, y esto comprobó lo que más me temía: Aunque mis poderes y mi fuerza aún estaban presentes, mi resistencia no. Normalmente un arma humana se rompería al contacto con mi piel, pero en este estado, un corte normal me heriría, y un golpe letal podría matarme.

Por pura suerte, el corte no tenía signos de haber sido reforzado con veneno, o algo similar. Di un respiro de tranquilidad, y seguí mi camino, pero saliendo del bosque, estuve a punto de desvanecerme. El viajar entre reinos de golpe sí que deja malparado a quien lo haga.

Seguí el camino hasta donde pude, y a lo lejos divisé una ciudad. No sabía dónde estaba precisamente. Fraigund era donde vivía Jisaleé, así que solo conocía ese lugar de Terraquia. Caminar en terreno desconocido era un suicidio seguro, así que sin pensarlo más me dirigí hacia la ciudad que vi anteriormente, esperando encontrar un mapa.

Envainé mi espada, dispuesto a seguir sin estar observando mis alrededores continuamente.

Cuando llegué a la pequeña aldea, me encontré con un vibrante lugar. Todo estaba en orden, aparentemente. De la nada, un anciano se me acercó, con la intención de decirme algo.

“Hola, aventurero. Bienvenido a Berdem”

“No so- (*Es mejor que me calle*). Eh, si, muchas gracias”

“¿Ya tienes un mapa? En la plaza hay una caja con mapas, deberías tomar uno, porque te ves muy despistado hehehe”

“Oh si, gracias por la ayuda”

“Que te vaya bien en tu camino”

El anciano se alejó. No esperaba que hubiera aventureros en estos lugares, pero viendo como estaba el paisaje, creo que es lo normal. Sin perder más tiempo, me dirigí hacia la caja con los mapas. Cuando tomé uno y lo abrí, no pude evitar mostrar descontento.

“Angorian... ¡Esto está del otro lado del mundo!”

Mundo, siendo Jisaleé. Estaba alejado más de 1000 kilómetros de ella, y no podríamos reunirnos durante un buen rato. Sin embargo, recordé lo que Amauri me dijo sobre... mis hermanos. ¿Cómo los buscaría? Supongo que, si les hablo en mi lengua nativa, puede que alguien lo reconozca.

De repente, unos pasos acelerados me hicieron darme la vuelta. Esta vez, se me acercó una chica, con un semblante que parecía oscurecer su cara. Y cuando llegó, la repentina brillantez de su armadura blanca, me dejó ciego por un momento. Y sin pensarlo, comencé a hablarle en mi lengua.

“orgilep la sáratnerfne et o, añartxe ím ed etajéLA”

“¿Eh?”

Cuando pude recuperar la vista, vi quien era realmente. Se trataba de Perla, la chica que me había ayudado

“¿Perla?, ¿Qué haces aquí?”

“Lo mismo te pregunto. ¿Por qué saliste corriendo de mi casa cuando te pregunte que eras? ¿Qué me ocultas?”

“Lo siento, tenía que hacerlo”

“¿Tenías que?”

“Estás actuando demasiado familiar”

“Te conozco”

“Por cinco minutos”

“Dos días, dos días. ¡Y no me cambies el tema!”

“Bien, dejaré de bromear”

Ante su interrogatorio, no tuve otra opción más que decirle una parte, de lo que vine a hacer aquí. Así que saqué el pergamino que Amauri me dio.

“Esto puede parecerle ridículo, pero estoy buscando a mis hermanos. Hace 25 años que no los veo, y estoy seguro que hablándoles en mi lengua nativa y enseñándoles este pergamino, puedo encontrarlos”

“¿Solo eso?”

“¿Te parece poco?”

“No, no es eso. Pensé que estarías en peligro o algo similar”

“De hecho, me están siguiendo. No sé qué tanto tenga detrás de mí, pero debo evitar que me alcancen. Lo siento, pero no puedo contarte más”

Perla se quedó pensando repentinamente. No esperé más y decidí continuar solo. De cualquier manera, no pensaba permitir que-

“Bien, iré contigo”

Me tomo cinco segundos darme cuenta de lo que dijo.

“¿Qué dijiste?”

“Que iré contigo”

“Es muy peligroso, puede que haya cosas desconocidas y que- “

“No importa. Es un motivo de seguridad, que hables esa lengua extraña es una cosa, y si comienzas a gritar de la nada a la gente en esa lengua... puedes causar un desorden en la población”

“¿Eh?”

“Además, necesitas una guía para estos lares. Solo aclárame una cosa”

“¿Qué?”

“¿Qué fue lo que me dijiste?”

“Fue solo una advertencia: Aléjate de mí, extraña, o te enfrentarás al peligro”

“Oh... sonó muy bonito la primera vez... ve a saber que era una amenaza. De cualquier manera, como ya dije, necesitas una guía, y creo que tienes un severo caso de locura para andar hablando esa lengua”

“¿Estás hablando en serio?”

“Sip”

“¿Y tu hija? Supongo que se pondrá triste porque- “

“Tiene 15 años. Puede manejarse sola, y ella puede liderar al ejército en mi lugar. Para que vaya aprendiendo.”

“¡¿Qué?!”

“¿No te lo dije? Soy la General de las fuerzas armadas de Angorian.

“¡Eso complica más las cosas!”

“El ejército tiene sus órdenes. Pueden arreglárselas sin mi”

Con una mujer tan obstinada como ella, no sé qué haría. Pero sin más, decidió unirse a un hombre que no conocía, todo con la intención de vigilarlo.

“No digas que no te lo advertí”

Recorrí un rato Berdem, acompañado por Perla, claro. Debo decir que era una pequeña aldea muy acogedora. Tal vez la tranquilidad se debía a que había una guarnición ahí, lo que la hacía más segura. Decidimos comprar algunas naranjas de Ether, solo en caso de que nuestras reservas se agotaran. Por pura suerte, Perla traía una bolsa con alimentos que planeaba darme cuando me marchara.

Pero antes de salir de Berdem, una persona se nos acercó. Como no le conocía, active una habilidad pasiva que tenemos los Vrila'an: Presencia imponente. A cambio de un poco de Ether, nos permite proyectar un campo de energía que afecta a los que están cerca de nosotros, causándoles náuseas, y algo de terror.

“¡Hey!, ¡Perla, cuanto tiempo!”

La persona, que era un hombre, portaba una armadura muy extraña, y llevaba una espada envainada.

“¡Takeshi, que milagro verte!”

“Ho ho, ¿Conseguiste novio? ¡Uagh!”

El hombre se tocó el pecho. Presencia imponente le causó lo que esperaba.

“Déjate de bromas, es alguien que acaba de llegar accidentalmente aquí, pude ayudarlo antes de que la situación empeora- ¿Huh? ¿Estás bien?”

“S-sí. En ese caso, disculpa mis modales”

El hombre se inclinó levemente. Al parecer, fue un gesto de disculpa. En cuanto a Presencia Imponente, le afectó, pero Perla no parecía verse afectada en cambio. Lo desactivé por si acaso.

“Me llamo Ichikaze Takeshi, Ichikaze es mi apellido. Es un gusto”

“Oh, mi nombre es Joseph, el gusto es mío”

“Espero que la dama no te haya incomodado”

Al mismo tiempo que estrechaba su mano, pude notar una cierta aura asesina detrás de mí. Takeshi tenía el aura de un guerrero, pero me sorprendía la familiaridad que tenía con Perla, a pesar de ella ser la comandante de un ejército entero.

“Bueno, no he venido a preguntar sobre su relación. En realidad, estoy aquí porque necesito ayuda”

“Eso si es raro”

“Tengo un amigo que trabaja en la mina Eidolón. Y hace días que no lo veo, a parte que se llevó una de mis katanas. ¿Creen que puedan ayudarme a buscarlo?”

Como si fuese algo caído del cielo, justamente un soldado se acercó a Perla, con un pergamino enrollado.

“Señora, hemos recibido reportes de gritos y manchas de sangre en la mina Eidolón. Enviamos un pequeño escuadrón, pero solo un soldado regresó. Tenía un semblante de terror, y mencionaba algo ‘gordo’”

Perla abrió el pergamino. ¿Qué tan débiles eran los soldados que ella tendría que hacer ese trabajo?

“Parece que la búsqueda ahora es oficial. Establezcan un perímetro en Berdem y envíen informe a los otros puestos”

Esta vez, ella dio los primeros pasos. Takeshi y yo solo la seguimos. Ese objetivo no tenía nada que ver conmigo, pero no podía negarme a ayudar después de la hospitalidad que se me dio.

El viaje fue algo lento, y avanzamos de manera recta. Por lo que se veía, tardaríamos unas cuantas horas en llegar a la mina. Decidí no acelerar porque, aunque llegaría en menos tiempo, podría perderme a mitad del camino.

En el camino, un par de limos se nos atravesaron. Sin esperar, invoqué mi espada de la nada, y los eliminé rápidamente con fuego. Un par de ojos me veían con cierto recelo.

“¿Cómo hiciste eso?”

“¿Magia?”

“¿En serio? Sacas tu arma de la nada y lo único que se te ocurre decir es... ¿Magia”

“No estoy bromeando. Es un Elent simple”

“Enséñamelo”

“No te cortas nada”

“Es muy útil. Cargar mi gran espada, aunque es un buen ejercicio, se vuelve predecible”

Tomo 5 minutos enseñarle a hacer el Elent. Takeshi decidió no aprenderlo, por cuestiones de “honor”. No insistí. Sin embargo, durante ese tiempo, llegamos a la entrada de la mina Eidolón. Y aunque al principio Perla no quería entrar, finalmente entré yo primero para calmar su preocupación.

El lugar olía a humedad, con un ligero y casi imperceptible olor a sangre. Descubrimos un par de camas destruidas, y algunas manchas rojizas. Bajamos por la escalera que llevaba hacia el interior de la mina. Seguimos por un rato los carriles de la mina, esperando encontrar a alguien. Pero lo único que encontramos fueron limos, y varios huesos.

“Huesos... ¿Los limos tienen la culpa de esto?”

“Si, disolvieron lo que quedaban de los cuerpos”

“Que horror”

Perla no se detuvo más. Durante el camino, luchamos contra algunos limos rápidamente, sin detenernos. Y continuamos bajando más.

En el siguiente piso, nos encontramos con un enorme animal, en los puros huesos, completamente devorado. Pero en una esquina, había otro cuerpo, derribado. Supusimos lo peor.

“No...”

El cuerpo tenía una katana en su mano, usada. Quien lo hubiese atacado, no se fue completamente sano. Se trataba del amigo de Takeshi.

“Nate... espero que encuentres el camino a la paz”

Había una pala cerca. Según las tradiciones de Takeshi, o del lugar de donde provenía, era un honor enterrar a los muertos en el lugar en el que lucharon, si estaba desierto. Así, el espíritu del guerrero podría proteger a aquellos que pasaran por ahí, si el mal se presentaba. No lo cuestioné, y decidí ayudar a enterrar los restos.

El último lugar de la mina, había sido recientemente abierto. Estaba fresco para los minerales, y se veían varios destellos dentro. Pero también, se escuchaban gruñidos de algo grande, y pasos que retumbaban.

“No bajen la guardia, puede que encontremos algo desagradable” Al mismo tiempo que decía esto, hice aparecer mi espada, y me asomé por las rocas que hacían de entrada. Ahí, en el fondo de la mina, había un enorme orco, llevaba las ropas de un minero, junto con un enorme pico.

El olor que emitía esa cosa, era perturbador. Olía entre sangre, y grasa, y cada vez que se movía su estómago se mecía, dando lugar a algo mucho más insoportable. Decidimos salir a la vista, los tres, con nuestras armas listas. Y en cuanto nos vio, el orco se levantó, y dejó escapar un enorme gruñido.

“¿Eso fue lo que acabo con Nate?”

“Normalmente no son así, pero se alimentó de la fuerza vital de todos a los que mató”

“Vale... ¡No esperemos!”

“¡Detente!”

Ignorando mi advertencia, Perla blandió su espadón, e impactó con todas sus fuerzas al orco. El golpe solamente rebotó sin hacerle daño, casi derribando a Perla.

“¡Woah!”

“¡La grasa lo protege!”

Nos coordinamos y le golpeamos al mismo tiempo, pero los golpes rebotaban sin éxito. ¿Este orco era más poderoso que yo? ¿O había algo que estábamos ignorando?

“¡No puedo más!”

Utilizando un Elent, Perla bañó su espada de agua, y nada más alejado de la realidad, el impacto logró hacerle daño al Orco, que rugió enfurecido.

“¡Usen sus poderes!”

Me tomó algo desprevenido, y por suerte alcancé a esquivar el enorme pico que venía hacia mi cabeza, con una voltereta hacia atrás. Al parecer, haberle hecho daño lo hizo alterarse demasiado.

“¡[Hojas Ardientes]!”

Utilicé uno de mis Elents, creando una copia de mi espada bañada en fuego, y le hice un corte bastante profundo. Takeshi no esperó una segunda oportunidad y también le impactó con su propio Elent.

“¡[Viento Ascendente]!”

Takeshi hizo un corte en espiral hacia arriba, y el orco, tratando de protegerse, perdió sus brazos. En un ataque suicida, se lanzó hacia Takeshi. Estábamos esperando lo peor, pero como si fuera un milagro, e impresionándome bastante, Perla se puso enfrente de la carga del Orco, y con sus manos, logró frenarlo hasta casi detenerlo. Sus gritos nos sacaron del estupor.

“¡Ahora!”

Sincronizados, Takeshi y yo le cortamos la cabeza, y Perla lo empujó hacia atrás, cayendo totalmente muerto.

“¡Uf, fue difícil!”

“No es normal”

“¿Eh?”

Perla me miraba como si estuviera loco. Pero no se esperó lo que le dije

“Este orco no era normal. He visto orcos, y lo más grandes que pueden llegar a ser es del tamaño de un humano normal”

“¡¿Qué?!”

“Debió haberse vuelto más grande y fuerte por toda la carne y la fuerza vital que absorbió de los que mató”

El cuerpo comenzó a deshacerse, pero durante el proceso, noté algo muy extraño. De los restos, se desprendió algo que yo conocía perfectamente, pero que no esperaba hallar aquí.

Ether de Oscuridad.

Después de haber combatido, nos quedamos con bastante cansancio. Jamás en mis años he estado tan cansado... ¿Qué tan débil estaba en estos instantes? Aunque era solamente una idea, me estaba dando cuenta de que probablemente mis poderes no estaban siquiera al 50%. Y haber cruzado los reinos me había debilitado notablemente.

No le tomé demasiada importancia, y regresamos a Berdem. Ahí, platicué un rato con Takeshi, mientras Perla daba órdenes a los soldados.

“¿Entonces no eres de Angorian?”

“No, soy un extranjero también. Pero a comparación de ti, mi clan se estableció aquí, pero yo decidí alejarme en búsqueda de mi propio camino. Mi hermano Shinji fue quien se quedó a la cabeza del clan”

“Ya veo. Por lo que escucho, la sangre de un viajero no es desconocida para ti”

Perla se aproximó.

“Bien, ya está. ¿Podemos continuar?”

“Supongo que sí. Nos vemos Takeshi, fue un gusto conocerte”

“Espera un momento. Creo que tengo algo que pedirles”

“¿Huh?”

“No tengo mucho que hacer. Y realmente, estar estancado es algo que no suelo hacer.”

“¿A qué... te refieres?”

“¿Me permitirían viajar con ustedes?”

Perla rápidamente decidió tratar de convencerlo de no hacerlo, y honestamente yo también intenté, porque sería algo peligroso, y desconozco a que me enfrento, si puedo evitar que más gente se involucre, mucho mejor.

“Takeshi, Joseph no está muy seguro de a que se enfrenta, y que yo lo acompañe atiende más a asuntos políticos que personales”

“Entiendo perfectamente a que te refieres, pero siento que puedo serles útil”

“En eso no se equivoca, Joseph, Takeshi es bastante fuerte, y mucho más rápido que ambos, puede ayudarnos a equilibrar la balanza si se requiere luchar demasiado”

“No negaré que es una ventaja, pero como ya dije, no se a que nos enfrentaremos en este viaje. Son... asuntos personales, y no quisiera involucrar personas inocentes”

“Te comprendo, pero bueno, no digo que quisiera saber más de ti, pero si me estoy involucrando por mi propia cuenta, deberías aceptar mi ayuda. Sé a qué me estoy arriesgando, y honestamente, suena bien”

“Si algo tiene Takeshi, es honestidad... y no saber leer el ambiente”

Termine por aceptar. Pero en mis pensamientos, sabía que estaba mal.

Salimos de Berdem, rumbo a Liduin, aldea en el centro de Angorian. Para ser honesto, Angorian era bastante pequeño, y sin otra opción, decidimos a acampar fuera del camino. Obviamente tuve que poner Presencia imponente una vez más para evitar que los monstruos pudieran acercarse a nuestro campamento. Durante el tiempo en el que levantamos nuestro campamento, Perla me dio algo de información.

“Sabes, sobre ese pergamino, justamente en Liduin hay alguien que puede leerlo, probablemente”

“¿Probablemente?”

Eso era algo que no esperaba oír. ¿Alguno de los nuestros había enseñado la lengua Vrila'an a algún humano?”

“Muy bien, chicos. Hay un río cerca y creo que ya saben lo que voy a hacer, así que ni se les ocurra espiar”

“No me pasó la idea por la cabeza”

“Eres demasiado varonil como para que yo tenga algún tipo de interés”

Después de eso, solo escuché a Takeshi aterrizar en el suelo de cabeza. No murió, afortunadamente.

“Soy lo bastante femenina como para interesarle a alguien”

Ver esa escena, me sacó de mis pensamientos. Estuve recapitulando todo lo que había pasado en este tiempo, y realmente no conseguí entender por qué Kamil había atacado Efgartha: ¿Venganza, miedo, envidia o solo por diversión? De cualquier manera, revisé el pergamino que Amauri me había dado. Y con suerte conseguí entender que eran instrucciones.

Debía buscar a una Otsutsuki. Supuestamente, varias de ellas y ellos estaban en Terraquia como embajadores, y se dedicaban a supervisar puntos clave de la humanidad. No estaba seguro si sería capaz de identificar a alguien así, pero tenía que hacer mi mejor esfuerzo.

Revisé las brochetas de carne que se estaban cocinando. Takeshi se acercó de nuevo a la fogata que improvisamos a medio camino.

“Se llevan muy bien”

“Es una buena amiga. Desde que llegué aquí, fui como el bicho raro al que nadie quería acercarse, pero ella no hizo lo mismo”

“Ya veo. Te dio confianza”

“Si. Y me he permitido ser así con ella porque ha sufrido bastante”

“¿Eh?”

Se escuchó un ruido en los arbustos. Ambos nos levantamos para darnos cuenta de que se trataba de Perla.

“Uuuf, el agua estaba fría, pero... ¿Están bien?”

“S-sí, solo que nos asustaste”

Las brochetas estaban listas, así que decidí envolverlas en una tela para comenzar a comer, mientras Takeshi preparaba usaba hojas para crear recipientes y beber algo de té.

La luna iluminaba nuestro campamento improvisado.

Al día siguiente, continuamos nuestro viaje hacia Liduin, ciudad capital de Angorian. Llegaríamos en la noche, así que caminamos simplemente. Esprintar nos cansaría más rápido, y con tantos limos cerca, no queríamos arriesgarnos a que nos tomaran desprevenidos.

“Joseph. Tu estilo de lucha, es bastante extraño”

“¿Eh?”

“Esos puñetazos que das a media técnica, y los saltos...”

“Ah, esos, son una variante de las técnicas originales. Esas son bastante lentas, así que considéralo un estilo propio”

“Mmmmh”

“Extraño es tu estilo de lucha, ¿Cómo demonios inviertes el agarre de esa enorme espada?”

“Es algo que aprendí desde pequeña”

Entre conversación y conversación, llegamos a Liduin. Era una ciudad vistosa, y bastante ajetreada.

“¡Bienvenido al corazón de Angorian, Liduin!”

<- Capitulo 3 – Diferencias ->

La ciudad era grande, de eso no cabía duda, y por ello estaba agradecido de que Perla insistiera en acompañarme. De otra manera, ya me hubiera perdido.

Decidimos ir directo a la posada, y después de registrarnos dejamos nuestras cosas ahí. Todo esto con la intención de visitar a esa persona que Perla dijo que podía leer el pergamino.

“La conozco desde hace tiempo, y es una erudita. El único problema es que no es de salir mucho”

“Cuando estudias cosas, o haces investigaciones, se vuelve algo raro salir a fuera, generalmente es porque lo que estudias, es más interesante que lo que hacen los demás”

“Aun así, ella es como una suerte de hermana mayor que siempre está para darte un consejo, o ayudarte con tu problema”

“Ya veo”

La casa frente a la que estábamos era bastante elegante. Frente a ella había un jardín lleno de flores, que parecían haber sido regadas recientemente.

“Llegamos”

Perla comenzó a tocar la puerta. Pero misteriosamente, esta se abrió sola.

“Eso se ve ominoso”

“Ella es una experta en Elents. No me sorprendería saber que terminó por encantar su puerta”

Sin esperar más, entramos.

La iluminación era algo oscura. Se veían las flamas de un candelabro a lo lejos, pero la habitación estaba casi oscura. Sabía que, para leer, la luz de un candelabro era suficiente para hacerlo, pero esta situación era extraña

Al poner un pie en la casa, fui recibido por una voz femenina, con cierto nivel de desagrado.

“Tu poder...”

“¿Eh?”

“¿Qué eres?”

Dentro de la habitación, alcancé a distinguir una silueta femenina. Tenía el pelo corto y llevaba un vestido azul, con mangas de un azul más ligero y muñequeras blancas.



Sus ojos color violeta casi brillaban en la oscuridad, pero solo estaban levemente iluminados por la llama.

“¿N-no es de malos modales hacer preguntas sin presentarse primero?”

“Tendrás que disculparme. Pero tu poder es ciertamente... exótico. Mi nombre es Cielo, me llaman la bruja de la ventisca”

“Espera... ¿Cielo, acaso conoces a Joseph?”

“¿Ese es tu nombre?”

“Si, es un gusto”

“No, no lo conozco, pero como ya dije, su poder es bastante inusual”

“Debes ser bastante raro si Cielo dice eso”

“Dime, Joseph... ¿Qué te trae por aquí?”

Su forma de hablar expresaba desconfianza, y cierto nivel de... madurez. A comparación de Perla, Cielo se comportaba con cierta elegancia, lo que hacía difícil voltear a verla.

“B-bueno... ehm, tengo algunos asuntos personales que resolver aquí y...”

Cielo dio una vuelta alrededor de mí. Desde ese instante recibí un shock de vergüenza y no pude hablar correctamente.

“Tu aura... ¿Eres quizá un extranjero?”

“A-así es... ¿Hay algo malo en ello?”

“Incluso tu sentido de la moda...”

“Guh...”

“Eres bastante curioso...Creo que tengo una idea de dónde vienes”

“¿Lo sabes?”

Perla eligió ese instante para hablar.

“Cielo... ¿De qué trata todo esto?”

“Perla, no me digas que no puedes sentirlo”

“¿Eh?”

“Te he entrenado para que seas capaz de sentir el Ether de una persona. Y ciertamente el de tu amigo, es bastante violento”

“Pues... no siento nada raro”

Cielo parecía quedarse en pensamiento. Algo de todo esto le parecía raro, y malo.

“Bien, no importa. Supongo que tus asuntos personales involucran algo relacionado a lo que yo puedo hacer”

“Estoy en busca de mis hermanos, mi padre adoptivo me dio este pergamino, y me dijo que buscara a alguien que pudiera leerlo”

Le entregué el pergamino, y Cielo puso una cara que me indicaba que probablemente, no podría.

“¿Esto es...?”

“¿Eh?”

“No, nada. Puedo entender un par de palabras, pero necesitaré tiempo para descifrarlo completamente. Sígueme”

Hicimos caso, y nos llevó a lo que parecía ser su comedor. Nos sirvió un café, que, para ser un café, estaba demasiado dulce.

“Esta escritura es inusual. ¿Por qué quieres que lo traduzca?”

“No puedo leerlo, pero sé que es importante”

Estaba mintiendo. Sabía perfectamente que era lo que ese pergamino me decía, pero si ella podía leerlo, aunque sea un poco, correlacioné eso a que podía decirme algo sobre mis hermanos.

De repente, puso el pergamino en la mesa, y lo enrolló.

“Si no te importa que te pregunte...”

“¿Eh?”

“¿Cómo se conocieron tú y Perla?”

“Eh... bueno...”

Procedí a contarle cómo fue que llegué a Angorian, y lo que Perla había hecho para salvar mi vida. Aunque con un poco de exageración. No pude evitar ver que Perla escupió su café cómicamente.

“Si no te hubiera secuestrado, no estarías vivo en estos instantes”

“No quiero sonar mal, pero... ¿Cuál es la relación entre ustedes dos?”

Cielo no esperaba esa pregunta, y tomando un poco de su café, intentó responder, pero se vio interrumpida por Perla.

“Cielo es como una hermana mayor, y una madre adoptiva para mí, al mismo tiempo”

“¿Oh?”

“Recuerdo haber visto a su familia siendo perseguida por ladrones. Llegué tarde a intentar ayudarlos”

“¿Ayudarlos?”

“Tengo un hermano que se llama Alex. Éramos solo niños, pero él es tres años mayor que yo”

“No podía dejarlos ahí, y los tomé bajo mi cuidado.”

“El tiempo vuela rápido, no paso mucho hasta que crecí, me uní al ejército y escalé rangos. También me enamore, y de ahí nació Wendy”

“Esa fue una historia”

“Es bastante difícil de entender, considerando que aun te ves joven, para ser madre”

“Eso. Y también que eres un poco cabeza caliente”

Suspiré de alivio cuando vi que Cielo detuvo la mano de Perla, que estaba a punto de lanzarme su taza de café hacia la cabeza.

Repentinamente, Cielo comenzó a gemir de agonía. Algo andaba mal con ella, al punto de que saltamos de nuestra silla para ayudarla.

“¡AHHH!”

“¡¿Cielo, te encuentras bien?!”

Una voz, ligeramente macabra y sin emociones salió de ella.

“Busca la fortaleza del cielo, pequeño”

“¡¿Huh?!”

Después de eso, Cielo dejó escapar otro gemido de dolor. Y pudo estabilizarse.

“Cielo... ¿Qué fue eso?”

“N-no lo sé... pero estuve a punto de ser poseída”

“¿Poseída?”

“N-no sé qué f-fue lo que pasó, pero se acaba de ir lejos”

Cielo no dejaba de lanzarme miradas inquisidoras. ¿Tal vez la culpa fue mía? No tenía manera de saberlo.

“¿Hay algo que lastime? Joseph, ayúdame a recostarla en su habitación”

“Voy”

“Iré por algo de agua”

Cielo estaba ardiendo en fiebre. Lo que sea que haya sido eso, ciertamente hizo estragos en su cuerpo. La dejamos descansar, y como Perla no se sentía segura de dejarla sola, nos quedamos un par de horas con ella.

Cielo se recuperó bastante rápido, pero cuando salió de su cuarto, ya no portaba su ropa normal. Esta vez, llevaba un chaleco azul con bordes dorados, un traje de cuerpo completo, botas de cuero y una bufanda de doble cola, acompañada de una capa. Ciertamente, no era ropa normal.

Se dirigió hacia mí. Pero lo que me dijo fue algo que me llenó de cierto nivel de molestia.

“Joseph, hay algo que debo pedirte.”

“¿Eh? ¿Qué es?”

“Sé que estás en un viaje personal. Y esta petición puede ser algo extraña”

Me tomo del antebrazo y me llevó a una habitación aparte. Parecía que no quería que Takeshi, ni Perla, la escucharan.

“Tengo cierto nivel de “familiaridad” con tu poder”

“¿A qué te refieres?”

“Es... como si te conociera de algún lado. Como si fueras familiar”

“Ya veo”

“¿Puedo...acompañarlos?”

“¡¿Qué?!”

El grito que di fue de la manera más ahogada que pude.

“Sé que es raro... pero desde hace días, tengo recuerdos... imágenes de un lugar extraño, edificios blancos. Y un destello purpura”

“¿Edificios blancos?”

Sus recuerdos me resultaban familiares también, pero... no pude relacionarlos con algo concreto.

“¿Estás segura? Puede que sea peligroso, y honestamente, no me sentiría bien arrastrando a gente inocente a esto”

“No hay de qué preocuparse. A pesar de todo, tengo cierto dominio de los Elents, y le enseñe a Perla lo básico del combate”

“Eh...”

“Solo... necesito respuestas. Necesito saber porque tengo esas pesadillas. Necesito saber porque siento esta familiaridad contigo... Necesito saber de dónde vengo”

“¿De dónde vienes? Eso deberías saberlo ya. ¿Qué no provienes de Angorian?”

“Eso parece ser, pero hay un par de inconsistencias con eso”

“No puedo decidir por ti, pero si así lo deseas, no me opondré”

“Por ahora, podemos ir a la Academia Henoah. Tal vez ahí alguien pueda ayudarme un poco con las inscripciones en el pergamino”

Ella salió del cuarto primero, y después yo. Perla estaba por interrogarla, pero Cielo la detuvo.

“Ya me encuentro mejor. Lo suficiente para acompañarlos”

“¡¿Qué?!”

La sorpresa de Perla la esperaba. Incluso Takeshi estaba impresionado.

“¿Estás segura?”

“Mis investigaciones pueden esperar. Acompañarlos es a manera de viaje... personal”

“N-no lo sé. No me sentiría bien así”

“No te preocupes. ¿Acaso olvidaste quien te entrenó?”

“Guh...”

Los cuatro salimos de la casa de Cielo, y pusimos rumbo hacia la Academia Henoah. Sin embargo, nos tuvimos que detener, porque había una flor enorme frente a nosotros.

“¿Eh? ¿Qué hace esto aquí?”

“¡No lo toques!”

Cielo advirtió a Takeshi demasiado tarde. La flor comenzó a abrirse, y de ella, salió una mujer semidesnuda. Takeshi y yo estábamos por abrir la boca... de no ser porque su color de piel era verde, y había dejado escapar un chillido perturbador

“¡REEEEEEAAAAAAAAAAAAAAAAAHHHH!”

“¡Gah, eso aturde!”

“Una Dryadunn... ¡tch!”

La criatura dejó escapar una especie de polvo amarillento, junto a enormes esporas.

“¡Que no los toque!”

Esta vez la advertencia llegó a tiempo, y con **[Geiser Pírico]** pude eliminar el polvo. Nos dispersamos para poder atacar con la formación que ya teníamos. Perla defendía, y Takeshi y yo atacábamos. Pero esta vez teníamos a Cielo de soporte.

“¡**[Lanza Helada]!**”

Al tiempo que el Elent de Cielo impactaba, Takeshi y yo nos movíamos a gran velocidad para cortar las ramas del monstruo, pero este era más rápido que nosotros, y con un azote de espinas, logró darme en un brazo.

“¡Tch!”

Ignoré el dolor y atacué una vez más, con otro Elent.

“¡**[Hojas Flameantes]!**”

“**[Colmillo de lobo]!**”

Ambos Elents impactaron al mismo tiempo, pero la bestia seguía con vida. Las ramas que la rodeaban comenzaron a agitarse violentamente. Y antes de que pudiéramos contraatacar, nos encontrábamos esquivando las ramas que salían a gran velocidad del suelo. Afortunadamente, no nos hicieron daño.

Perla saltó a gran altura, y mientras distraíamos a la criatura, Perla logró cortar uno de sus pétalos, lo que le causó un gran dolor.

“¡**[Polo Norte]!**”

Un enorme grupo de picos de hielo cayeron sobre la criatura, aturdiéndola. Cielo nos dio una oportunidad de atacar y no íbamos a desperdiciarla, pero la criatura tampoco, y con su rama más grande, nos envió a Perla y a mi contra los árboles de alrededor.

“¡Guh!”

“¡Argh!”

El impacto dañó mi pechera, y la armadura de Perla.

“¡Distrae a esa cosa, consígueme algo de tiempo para sanarlos!”

Takeshi comenzó a correr a alta velocidad, dejando a la criatura confundida, mientras Cielo se acercaba a nosotros.

“Quédense quietos”

De sus manos, una luz verde reconfortante salió y curó nuestras ideas.

“Joseph, tu elemento es el fuego, ¿Cierto?”

“Así es, y creo que tengo el Elent adecuado para terminar con esto”

“¿Cuánto tiempo te tomaría?”

“Cinco minutos, y considerando lo mal que nos estaba dejando... No, si podemos”

“Te conseguiremos ese tiempo”

Perla y Cielo se unieron a Takeshi, para atacar al monstruo. Mi aura se encendió violentamente, mientras reunía el poder suficiente para conjurar el Elent. Lamentablemente, no podía unirlos con Ether como Cielo, así que tendría que acercarme para atacar la criatura con todo mi poder.

“¡Gufah!”

Takeshi recibió un golpe que lo dejó fuera de combate. No podía perder más tiempo, y mientras seguía encantando, me iba acercando lentamente a la bestia para no perder la concentración y desperdiciar Ether. Después de herir a Takeshi, esa cosa dejó escapar otro chillido, pero esta vez era de temor.

Una explosión de energía me rodeó, al mismo tiempo que liberé mi Elent, con la intención de terminar esta batalla.

“¡[Garra Bestial Ardiente]!”

Como si no pesara nada, comencé a cortar violentamente al monstruo, con mi espada en llamas, cauterizando las heridas y dejando flamas cubriéndola. Al final de mi último corte, una monstruosa explosión hizo que la bestia perdiera la cabeza, quemándose lentamente. Finalmente, desapareció.

Perla cayó al suelo, desgastada, seguida de Cielo, quien solamente se sentó.

“Yey... mañana descansamos”

“Estoy de acuerdo”

De alguna manera, mi Ether estaba casi agotado. No podía creer que esa Dryadunn fuera mucho más poderosa que yo. Pero así era, ese 75% de poder perdido realmente hacía una enorme diferencia.

“J-Joseph. Trae a Takeshi”

Como pude lo llevé cerca. Esta vez ni siquiera nos dignamos a levantar el campamento. Dormimos en el pasto, aunque Perla no paró de quejarse.

Al día siguiente, Takeshi estaba despierto, aunque bastante molesto por que se perdió el resto de la batalla. Pero no hicimos caso a su berrinche y continuamos caminando.

“Cielo, esta academia... ¿Para que existe?”

“Verás... desde siempre ha habido gente que tiene afinidad para los Elents. Muchos como tú, los desarrollan para implementarlos a técnicas de armas. Luego, están los que son como yo, que tienen la habilidad de combinarlos con Ether. En la academia, ayudamos a aquellos que han despertado esta habilidad, a controlarla y crear Elents que puedan ser útiles para cualquier caso”

“Ya veo. Entonces quiere decir que tu habilidad no es tan extraña”

“Exacto. Es como si ambas cosas fueran la mitad de un entero”

“¿Solo posees una afinidad elemental?”

“No. Tengo dos, Hielo y Luz. Y como supongo que sabrás, eso significa que mis Elents no son tan poderosos”

“Comprendo”

“Perla aquí solo tiene afinidad para el Agua, es por ello que sus Elents son fuertes. Pero es bastante testaruda y a veces insiste en usar Viento”

“¡Escuché eso!”

“Haha, lo creo”

Frente a nosotros había una enorme construcción, de tres pisos. Era masiva y tenía un enorme emblema en el segundo piso. Su composición daba a entender que claramente, el reino había dado los materiales y fondos para que fuese construida.

Cuando entramos al edificio, me sorprendió ver que realmente parecía una escuela. De un lado, había jóvenes entrenando con sus elementos, y del otro había una lectura sobre los Elents.

“Así que una escuela...”

“Si. Aquí se desarrolla el futuro de los Elents. No solo enseñamos a la gente a usarlos. También hacemos investigaciones para crear nuevos Elents”

“Hablas como si...”

“Efectivamente. No soy la directora en este lugar, pero si soy una investigadora líder en estos campos”

“Woah...”

“Cielo es quien ha entrenado a la división mágica del ejército. Y es considerada la capitana, honoraria por supuesto, de esa unidad”

Había un set de escaleras, y cuando subimos, nos encontramos un par de guardias. Inicialmente, estaban por detenernos, pero en cuanto vieron a Cielo, solamente se apartaron y nos dejaron pasar. Al parecer, Cielo tenía cierto nivel de autoridad en la academia.

Entramos a una habitación muy decorada, con un escritorio en el centro. Detrás, había una silla enorme. Y alcancé a ver la punta plateada de un sombrero con pico.

“Así que... por fin regresas”

“Si...”

Juro que pude ver chispas entre Cielo y la mujer que estaba sentada. De la nada, la mujer se levantó y se puso frente a Cielo. Estuve a punto de interponerme en el caso de que fuesen a intentar pelear, pero quede como un idiota cuando active Presencia Imponente, y la mujer simplemente abrazó a Cielo.

“¡UUy Cielo, cuanto tiempo!”

“Si Marcia, ¡ha pasado mucho!”

“¡Guah!”

Oh, cierto. Había olvidado que tenía Presencia Imponente. Me deshice del aura amenazante y noté que Cielo tampoco se veía afectada.

“¿M-Marcia? ¿Qué sucede?”

“L-lo siento. Mi Ether se volvió incontrolable”

“¿Eh? ¿No se supone que eso solo sucede si alguien tiene un Ether mucho más poderoso que el tuyo y lo dirige hacia ti?”

“S-sí. Así es. Sentí un Ether de Fuego tranquilo, y descontrolado enormemente a la vez”

“Ah, eso. Bueno, pertenece a este hombre de aquí”

Cielo me señaló a mí. Di un paso adelante para presentarme.

“Bueno, esa magia es mía, pero no es tan poderosa como para provocar algo así. Me llamo Joseph, es un gusto”

“Oh por dios. Donde están mis modales”

La mujer hizo una leve reverencia, mientras levantaba un poco su vestido.

“Les doy la bienvenida a la Academia Henoah. Me llamo Marcia Leussein, y soy la directora de esta institución”

“Es un placer”

“Ahora bien. ¿Qué los trae aquí?”

“Bueno, Joseph aquí, tiene un pergamino muy extraño en su posesión. Y me ha pedido que lo descifre, pero solo puedo encontrar algunas palabras muy específicas. ¿Puedes ayudarnos?”

Le di el pergamino a Marcia, pero ella parecía no entenderlo completamente.

“Solamente entiendo algunas palabras, como tú. Pero este pergamino está encantado con Ether. Es posible descifrarlo si usamos un Elent, pero llevará tiempo”

“No importa, podemos esperar”

“En ese caso, veo que son un grupo bastante fuerte. ¿Creen que puedan ayudarnos con algo?”

“¿Eh?”

“Bueno, es más como una cierta petición hacia el ejército”

“En ese caso...”

Perla dio un paso adelante. Justo con eso, la petición se volvió un asunto del Reino.

“En el Lago Harisha, hemos “detectado” ciertos niveles inusuales de Ether. Es Ether de Agua, pero superconcentrado”

“¿Eh?”

“De hecho... las plantas de alrededor han perdido su color, y se están debilitando lentamente. Además, el agua se está volviendo muy oscura”

“Muy bien, investigaremos. Ciertamente suena extraño”

Marcia comenzó a escribir en un pergamino, a manera de petición oficial. La situación se había vuelto bastante rara.

“Enviaré esto a la fortaleza principal. Por favor, investiguen esto”

Sin perder tiempo, nos dirigimos hacia el lago Harisha. Esto nos tomaría días, debido que se encontraba al suroeste de Angorian, y tendríamos que pasar por el desierto. Así que, sin más, partimos hacia el lago.

Durante el camino, conversé un poco más con todos, con la intención de conocerlos mejor.

“Sabes, esa cara que tienes me indica que extrañas a alguien”

“¿Eh? ¿Qué dices?”

Perla era muy perceptiva. Sabía que yo estaba extrañando a alguien, pero no me atreví a decirle.

“Conozco esa mirada, porque yo también extraño a alguien”

“¿Y ese alguien es?”

“No puedo decirte su nombre. Pero lo que debes saber es que esa persona fue parte importante de mi vida”

En esos momentos, Perla lucía como si fuese a llorar, pero no lo hizo.

“Gracias a él, Wendy nació. Gracias a él pude vivir tranquila, pero ahora que no está... bueno, es difícil.”

“Así que tu esposo.”

Simpaticé con ella de cierta manera. Jisaleé estaba huyendo, pero yo no estaba tranquilo. No tenía manera de comunicarme con ella, pero yo sabía que estaba bien, sabía que se encontraba a salvo.

“Pero no debo atorarme en el pasado. La vida sigue, y Wendy es la imagen y semejanza de él... que irónico”

La luna estaba en su mayor altura. Y por alguna razón, esa noche fue algo melancólica. Había comenzado a llover, y por suerte, Perla pudo mantener alejada el agua de nuestras tiendas.

El agua, más que gotas, se sentía como si fueran lágrimas.

< - Capitulo 4 – Bajo el lago ->

El lago Harisha era una extensión de agua al Suroeste de Angorian. Según las tradiciones locales, el agua estaba bendita por los mismos dioses, y ahí se podían sanar hasta las maldiciones.

Pero ese lago de antaño ya no estaba. Sus aguas, aunque aún puras, reflejaban un color más oscuro, señal de la falta de ether en ellas.

“Esto no es bueno”

Perla se encontraba analizando el agua. Al ser ella quien dominaba tal elemento, era mejor que ella lo hiciera para evitar daños.

“Es triste ver que este lago, ahora este tan decaído. ¿De verdad es tan aterrador lo que hay adentro?”

Takeshi hizo una buena pregunta. Tenía un presentimiento, pero me negué a aceptarlo, eso no debe ser posible ni en lo más mínimo.

“Esperen... ¿Qué es eso?”

En el centro del lago, había un pequeño remolino, que iba aumentando de tamaño e intensidad.

“Eso no es normal. Veamos”

Tuvimos que nadar para acercarnos a ese remolino, en el peor de los casos, Perla podría retenerlo con uno de sus escudos.

“Yo iré primero, veré si hay alguna inestabilidad”

Cielo eligió ir primero. Honestamente, deseaba ir yo en caso de que se pusiera peligroso, así que cuando Cielo se introdujo en el remolino, me acerqué más. No paso mucho tiempo cuando Cielo asomó su cabeza por el remolino.

“Uf!, Es mejor que vean esto”

Decidimos entrar juntos.

Cuando por fin pudimos entrar, lo primero que nos recibió fue una especie de burbuja de agua, la cual conectaba con la superficie. Dentro de este remolino, nos esperaba una cueva de hielo gigantesca.

“Whoa... ¿Hielo?”

“Si, concretamente, Ether de Hielo”

“Eso explica porque puede repeler el agua”

Avanzamos un poco dentro de la enorme cueva. Una vez pasamos la primera sala, nos encontramos con una bifurcación, y una puerta de gran tamaño, con decoraciones extrañas, y cubierta de hielo.

“¿Puedes derretir esto?”

“Sí, claro. ¡[Geiser Pírico]!”

Una vez el hielo se deshizo, Cielo comenzó a analizar la puerta. Tocándola de diferentes maneras, y siguiendo las inscripciones rúnicas, Cielo logró que se activara.

“¿Qué sucede?”

“No se abrirá. Requerimos un cristal especial. Y debe estar cerca.”

“¿Cómo lo sabes?”

“Es una puerta etherica. Está diseñada para proteger cosas, y generalmente el cristal que la abre no debe estar muy lejos de ella, de lo contrario no se podrá abrir nunca, y se destruirá”

De la nada, una especie de criaturas con tentáculos cayeron del techo, asustándonos a todos.

“Wah!”

Solo pude ver como de un simple espadazo, la criatura se destruía. Perla era de temer.

“No pienso dejar que esas cosas se me acerquen”

“La forma en la que sacuden sus tentáculos da horror”

Esta vez, se acercaron dos monstruos: parecían hechos de hielo, con dos enormes caparazones en vez de brazos, y ojos amarillos penetrantes.

“¡Tenemos intrusos por detrás!”

Takeshi fue el primero en atacar. Por suerte, realmente estaban hechos de hielo, así que mis ataques pudieron destruirlos fácilmente.

“Vaya fiasco. No tengo posibilidad de ayudar mucho”

La situación estaba jugando en contra de Perla, como su elemento era Agua, los monstruos le daban una mala racha en cuanto a ataques.

“No te preocupes. No es como que sean mucho problema, en realidad”

Eventualmente, llegamos a una sala muy extraña. En ella, había una serie de baldosas ligeramente levantadas. No teníamos idea de que eran... hasta que Takeshi pisó una de ellas.

“Ups!”

Babosas cayeron de la nada, y junto a ellos, las criaturas de hielo. Ciertamente hacían una combinación formidable, pero nada que no pudiéramos derrotar. Cuando alzamos la vista hacia adelante, observamos una curiosa situación: Había un cristal azul, congelado detrás de una pared, pero la pared lucía un poco más debajo que las otras.

“¿Interruptores?”

Casi vi una luz encima de Cielo.

“Supongo que solo uno de estos es el correcto. Adivinamos, ¿O presionamos todos hasta terminar?”

“Supongo que presionarlos todos está fuera de la cuestión”

Perla se encaminó a una de las baldosas. Al pararse en ella, un ruido se escuchó, y cayeron más babosas y criaturas de hielo.

“No de nuevo”

Tras derrotarlas, esta vez yo presioné otro. No quedé contento cuando esta vez, un chorro de agua helada me cayó encima. Por suerte, pude evitar congelarme.

“Aquí va nada”

Cielo se paró en una baldosa, y por fortuna, la pared que protegía el cristal cedió.

“Fue muy fácil”

“Acabas de arruinarlo”

“¿Eh?”

Como por arte de magia, una parte del suelo comenzó a levantarse, y esa parte se estaba moldeando en una criatura gigantesca.

El monstruo dejó escapar un gruñido similar a cristal roto. Era un Hielom.

“¡¿Qué demonios es eso?!”

“Rueda”

“¿Eh?”

“¡Rueda!”

Un poco tarde, Takeshi pudo escuchar mi advertencia para ver como una gigantesca estrella de hielo ahora ocupaba su lugar.

“¡¿Qué carajo?!”

“No puedo ayudarlos, trataré de mantenerlos a salvo”

“Tampoco puedo, intentaré usar mis escudos para limitar su alcance”

“Parece que tendremos que hacer todo el trabajo, Joseph”

“Bien, ve por sus pies, hay que desequilibrarlo”

Takeshi y yo corrimos con la intención de golpear al Hielom, pero su armadura de hielo lo hacía casi impenetrable.

“¡[Hojas Flameantes]!”

“¡[Colmillo de Lobo]!”

Al mismo tiempo que mi técnica impactaba, un proyectil de energía de Takeshi hacia su trabajo, dejando caer al monstruo.

Salté para cortar su cabeza, pero un manotazo de su gigantesca mano me impactó, lanzándome hacia una pared cercana.

“¡Guh!”

Al mismo tiempo que me recuperaba, la luz sanadora de Cielo hacia efecto.

“¿Puedes seguir luchando?”

“Si, intentaré no descuidarme tanto”

Se volvió a escuchar el rugido cristalino, y el Hielom volvió a lanzar su estrella de hielo. Por suerte, todos pudimos esquivarlo, pero la explosión de la estrella congeló la pierna de Perla.

“¡¿Pero que-?”

Otra estrella iba hacia ella, pero al detenerla con su escudo, este se congeló, lo que hizo que sus manos quedaran inmóviles.

“¡Demonios!”

El monstruo se abalanzó sobre ella, pero yo estaba cerca y no iba a permitir que esa cosa la dañara, así que me lancé entre ambos.

“¡**[Bengala Solar]!**”

Con una potente explosión de energía, los separé, y en el proceso descongelé a Perla.

“¡Takeshi, al mismo tiempo!”

“¡Si!”

“¡Haaaaaaaaaaaaah!”

Sincronizados, cortamos la cabeza del monstruo con una potente estocada, dejándolo sin vida. El cuerpo se deshizo, y las baldosas volvieron a nivelarse con el resto.

Al fin, pudimos tomar el cristal, y abrir la misteriosa puerta.

Dentro de la sala a la que llevaba la puerta, había una enorme y descomunal criatura dormida, o al menos eso parecía, ya que no reaccionó cuando entramos.

“Woah...”

“¿Una estatua?”

“Eso parece ser”

Cielo comenzó a inspeccionar la estatua. Realmente era una estatua, parecía una fusión entre una armadura, y una suerte de olas vivientes. Dada la tenue iluminación celeste de la habitación, me pareció ver que sus ojos resplandecieron, y aunque estuve en guardia, no ocurrió nada.

“Quien sea que la haya hecho, es una obra de arte, de no ser por su... aspecto”

“Tienes razón, es bastante... ¿eh?”

Cuando Perla rozó su mano por encima de la estatua, esta dio un resplandor azul, y se quebró un poco.

“Perla, aléjate de ahí”

“¡V-vale!”

Aunque Perla se alejó rápidamente de la estatua, el daño ya estaba hecho, y la estatua comenzó a romperse más y más.

“Chicos... no me siento bien”

Perla presentaba fiebre, y ocurrió exactamente después de haber tocado la estatua. Cuando Cielo vio sus síntomas, dijo algo que hizo que la piel se me erizara.

“Su Ether fue drenado, esto no es bueno”

La estatua se rompió, y junto antes de voltear, escuchamos un rugido tan potente, que la sala comenzó a sacudirse.

La estatua, no era realmente una estatua, sino una criatura viviente, y esa criatura era lo que estaba absorbiendo el Ether del lugar, y de Perla.

“No, no puede ser”

“¿Qué demonios es eso, Joseph?”

“No lo sé, pero sé que está enviando el Ether que drena a un lugar”

“¡Muévanse!”

El grito de Takeshi nos sacó del trance, y a duras penas logramos esquivar un proyectil en forma de X que iba hacia nosotros. La flecha destruyó una pared por completo, no sin antes hacer un sólido corte en la misma forma.

“Si eso nos toca, estamos perdidos”

“¡Pues acabemos rápido!”

Sin perder tiempo, me moví hacia el frente del monstruo, con la intención de cortarlo.

“¡[Hojas Flameantes]!”

Si bien no era mi Elent más poderoso, poseía suficiente fuerza para dañarlo, pero no fue así. Solo salió vapor de la herida, pero el monstruo no sufrió daño alguno. Estaba hecho de agua, mi mayor enemigo en este momento.

“¡Rooooarhhhhhh!”

El rugido del monstruo me desconcentró por unos instantes, y eso fue suficiente para que algo que se sintió como si una ola de 60 metros me golpeará y me lanzara lejos.

“¡Aghhh!”

Joseph había sido lanzado a una distancia muy larga, impactando en una pared de la sala, casi rompiéndola.

“Mi elemento es el viento, así que supongo que tengo algo de oportunidad. ¡**[Colmillo de lobo]!**”

“¡Takeshi!”

Por poco esquivé el enorme tajo de agua que casi me parte por la mitad, pero por suerte pude notar algo, el monstruo toma algunos segundos para lanzar sus ataques, y durante ese tiempo, no puede moverse, ni luchar. Si soy lo suficientemente rápido, puedo hacerle daño.

“¡Atraigan su atención, tengo una idea!”

Perla activó su Muro de Torrente, haciendo que la criatura rugiera ferozmente, y comenzó a absorber el Ether que Perla estaba usando para mantener el Elent.

“¡Voy!”

“¡**[Lanza Helada]!**”

Cielo lanzó su Elent al mismo tiempo que yo atacaba, lo cual hizo retroceder al monstruo, pero no cedí en mi asalto, y liberé todos los Elents que pude.

“¡**[Tormenta de Jade]!, ¡[Colmillo de Lobo]!, ¡[Viento Ascendente]!**”

“¡No lo sueltes, ¡**[Lanza Helada]!, ¡[Nieve]!**”

La lluvia de ataques no dejó que el monstruo pudiera atacar, y los Elents de Hielo que Cielo lanzaba lo mantenían a raya, impidiendo que pudiera moverse mucho.

“¡Hyyyaaaah!”

Al instante en el que el golpe de Perla impactó, la criatura dejó de moverse.

“¡Si, toma eso!”

Fuimos a ayudar a Joseph, quien estaba despertando del golpe. Por suerte, solo estuvo fuera de combate por poco tiempo, sin embargo, no todo fueron buenas noticias.

La criatura que creíamos muerta, comenzó a cristalizarse, y dejó escapar un rugido mucho más poderoso que antes.

“¿S-se está convirtiendo en Hielo?”

“¿Qué?!”

“Dos de nuestras fuerzas se volvieron inútiles de golpe...”

“Eso no es justo”

“¡Abajo!”

Cuando desperté del golpe, todos estaban hablando al mismo tiempo, alterados, y podía ver porque: el monstruo que tenía cortes por todos lados e incluso enormes agujeros en el cuerpo, se había regenerado y se había vuelto de hielo.

“¡Vamos, eso es demasia-!”

La criatura cruzo sus brazos, y el lugar entero comenzó a sacudirse.

“¡Groaaaaaaaarrrrhhhh!”

El mismo corte en cruz de la primera vez venia hacia nosotros, pero ahora estaba hecho de Hielo. No iba a ser tan fácil detenerlo, pero a la velocidad que venía, no podríamos quitarnos a tiempo.

“¡Atrás, **[Bengala Solar]!**”

Mi explosión de energía pudo detener el ataque por completo. Ahora estaba en la ventaja.

“Veamos que tienes, ¡Bestia!”

Tan rápido como pude, me puse enfrente suyo, y utilicé un Elent que hacía mucho no usaba, particularmente por su alto coste.

“¡**[Danza de Ascuas]!**”

Este Elent hacia que me moviera a gran velocidad, en círculos contra el enemigo, pero terminaba muy cansado después de esto.

“¡**[Multi-Sanar]!**”

La ola de energía curativa de Cielo golpeo, y todos estábamos en forma de nuevo, por lo que Takeshi y Perla se unieron a mi asalto.

“¡Déjame regresarte un poco de lo que me diste!”

De un poderoso espadazo, Perla hizo retroceder a la criatura, pero no recibió daño.

“¡**[Viento Ascendente]!**”

Con un enorme esfuerzo, el Elent de Takeshi pudo elevar al monstruo. Y yo ya estaba en el aire.

“**[Halcón Llameante]**”

Junto con mi espada ardiendo en llamas, descendí a una velocidad vertiginosa, partiendo por la mitad al monstruo. Este comenzó a deshacerse, lenta y dolorosamente.

El Ether que había reunido se dispersó, y regreso a donde venía, que era el lago en sí, e incluso el que fue robado a Perla, regreso a ella. Pero una enorme cantidad no regresó al lago, ni a Perla. ¿A dónde fue todo ese Ether, y porque desapareció tan rápido?

“Mamá... no quiero trabajar hoy”

Estábamos todos tirados en el suelo. Después de la batalla, el cansancio llegó, y la hora de la lluvia de ideas también.

“Cielo, ¿Sabes a donde iba todo ese Ether que se perdió?”

“Ni idea, pero por el flujo... es posible que alguien lo estaba cosechando”

“¿Se puede hacer eso?”

“El Ether es un recurso, es energía, es todo. Por lo tanto, si, es posible”

“Pero que alguien lo coseche de esa manera, no es muy común, ni sencillo”

“Salgamos de aquí... no pienso acampar en una caverna helada”

“Secundo la idea”

Salimos de la caverna, y el cielo estrellado en la noche nos recibió. Levantamos el campamento lo más rápido que pudimos, y encendí una fogata.

“¿Puedes aumentar el fuego? La carne ya está lista”

“Si. Dame un segundo”

Entre Takeshi y Cielo habían hecho algo de comer, mientras Perla y yo asegurábamos las tiendas y el fuego. Los monstruos que había cerca parecían relajados después de que eso que estaba robando el Ether, fuera destruido.

“Toma, está caliente”

“Gracias”

“Sí que te gusta la carne, eh”

“Lo siento, no puedo evitarlo”

“Ahora que me doy cuenta, el cielo es realmente hermoso, mucho más de noche”

“Te dije que te faltaba salir”

“Oye, eso no era necesario”

Escuché idílicamente su conversación, pero no me uní. En mi mente vagaba el quien, o que, estaba cosechando el Ether... ¿Pero porque específicamente de Agua? ¿Qué beneficio le traía a eso?

La carne dejó de saber bien, y se convirtió en un sabor algo insípido, pero terminé de comer. Después de todo, no puedo permitir que eso, haga que deje de lado mis necesidades, aun si ello involucraba tener que luchar contra eso.

“Yo me quedaré a hacer guardia”

“¿Seguro, Joseph? El golpe aún está fresco”

“Sí, estoy seguro. No tengo mucho sueño igual”

No me sentí tranquila sabiendo que Joseph estaba herido, a pesar de que solo tenía días de haberlo conocido lo trataba como un buen amigo. Así que, dadas las circunstancias, no me despojé de mi armadura, solo me quité la capa. Y me dirigí hacia la entrada de la tienda, pero escuché murmullos y decidí no salir.

“- no, no deben saberlo. Tiene poco que los conozco, y si se los digo, es posible que me tachen de loco”

“(¿Joseph está hablando solo?)”

“- pero sí, ya no me queda nada. Solo Jisaleé. Ni siquiera el dios de la guerra sobrevivió. ¿Qué demonios trama ese sujeto? ¿Qué ganaba con atacar Efgartha?”

“(¿De qué demonios está hablando? ¿Dios, Efgartha?)”

“- resistir Presencia imponente. ¿Son tan fuertes? ¿Están relacionados con él? No, es una tontería, Perla es una excelente persona, amable con todos. Takeshi es igual, la única que es algo recluida es Cielo, pero es normal por su trasfondo, pero tampoco le afecta Presencia –“

“¿Lo estás espiando?”

“¡Gah!”

“Shhh, no hagas ruido”

Quando Cielo me asustó, no pude evitar dar un salto, lo que hizo que la tienda se sacudiera y el grito atrajera a Joseph.

“¿Todo bien ahí adentro?”

“S-sí, solo fue un bicho que se me subió a la cara”

“O-oh, ya veo”

“¿Bicho? Eres capaz de destruir un edificio de un puñetazo y te da miedo un bicho...”

“¡Unghhh, si no me hubieras asustado habría escuchado todo!”

“Perdón...”

Joseph se sentó de nuevo cerca de la fogata, pero esta vez ya no murmuró nada, así que muchas de mis dudas quedaron sin responder, pero la manera en la que Cielo me interrumpió me dejó inquieta. ¿Por qué lo hizo justo en ese instante?”

Ella se acercó a mí, y me dejó unas palabras bastante crípticas, pero que entendí bien.

“Hay cosas que es mejor no saber, y si las sabes, ignorarlas es lo correcto”

“¿Eh?”

“Duerme ya, mañana tenemos que regresar a la academia, y no querrás dormirte en el camino”

“V-vale”

Caminamos durante varias horas hasta la Academia. Pero durante el trayecto, noté que Perla evitaba verme a la cara, ¿Había hecho algo para incomodarla?

“No te preocupes, ya se le pasará”

Es difícil saber lo que alguien piensa, así que decidí dejarlo por la paz. Las horas pasaron y llegamos a la academia.

“¿Una criatura gigantesca?”

Marcia lucía incomoda ante lo que decíamos. Y era de esperarse.

“Parecía una estatua, pero cuando la enfrentamos, drenó algo de Ether de Perla”

“Eso es bastante inusual. ¿Drenó?”

“Sí, ese Ether iba a algún lado, pero no supe identificar hacia donde iba exactamente”

“Lo peor de todo, era que esa cosa era inmensamente poderosa. Sus ataques destruían los muros de la cueva con muy poco esfuerzo”

“Fue capaz de dejarme fuera de combate con un solo golpe. No pude ver qué fue lo que me golpeó”

“No suena nada bien. Hemos notado al menos tres depresiones similares más. Pero aún no podemos identificar su fuente”

“¿Tres más?”

“Sí, es por eso que me alteré cuando noté tu Ether de Fuego. No pude evitar no relacionarlo con una de esas depresiones”

Si otra de esas criaturas era de fuego, no iba a poder hacer mucho... caso contrario el de Perla, que probablemente lo arrasaría en cuestión de minutos.

“Entonces supongo que...”

“¡Señora Perla!”

Uno de los profesores de la academia entró a la habitación alterado, y casi desmayándose.

“¿Qué sucede?”

“¡Acabamos de recibir una solicitud de ayuda de los Barracones del Noreste!”

“¡¿Qué?!”

“¡La solicitud explica que algo provocó que todos los soldados presentes murieran repentinamente!”

Cielo se preocupó al igual que yo. ¿Qué demonios? ¿Cómo era posible que murieran repentinamente?

“¡Después, se levantaron inexplicablemente y comenzaron a atacar a los soldados que aún estaban vivos, los que morían se reanimaban al instante!”

<- Capitulo 5 – Reunión ->

Mientras corríamos a máxima velocidad, Perla interrogaba al mago, quien se encontraba encima de un caballo. La diferencia, era que nosotros no teníamos uno.

“¡Si los soldados salen de ahí, tendremos una invasión de no-muertos y todo terminará mal!”

“¿Hay alguien reteniéndolos mientras llegamos?!”

“¡Si, su hija y un escuadrón de avanzada cubrieron mi retirada!”

“¡!”

Al escuchar esto, Perla apresuró el paso. Nosotros hicimos lo mismo. Si Wendy y ese escuadrón caían, todo terminaría. Una horda de no-muertos no sería fácil de despachar.

“¡Perla, tranquilízate!”

“¡De ninguna manera, mi hija está ahí tratando de evitar una catástrofe!”

Como si de mala suerte se tratase, un enorme Ogro estaba bloqueando el camino, y no podíamos flanquearlo porque se encontraba entre un camino montañoso.

“¡Fuera de mi camino!”

En un intento desesperado y sin pensar, Perla trató de atacar al ogro, pero este se sacudió y respondió con su garrote, propinándole un poderoso golpe en el estómago.

“¡Guhaah!”

“¡Te dije que te tranquilizaras! ¡**[Lanza Helada]**!”

“¡GROOOOOOOOOOOOAAAAAAAAAAAAAAAAARRRRRRRRRRHHHH!”

El rugido del monstruo nos hizo retroceder levemente. Pero nos acercamos más con la intención de matarlo.

“¡**[Hojas Flameantes]**!”

“¡**[Forma 1: Neblina]**!”

El ataque de Takeshi dejó atontado al monstruo por unos momentos, por lo que mi Elent fue capaz de cortar su estómago haciéndolo sangrar, pero no del todo. Su carne era muy dura.

“¡Dije que fuera de mi camino!”

Blandiendo su espadón, Perla hizo retroceder al monstruo de un solo golpe, y terminó matándolo después de destrozarlo con un poderoso puñetazo.

“¡No perdamos tiempo, vámonos!”

“¡Espera!”

Perla aceleró una vez más, y tuvimos que seguirla. El caballo del mago apenas si podía mantener el paso, de no ser porque Cielo restauraba su energía una y otra vez.

Lo que nos tomaría un día entero normalmente, que era el viaje entre la academia y los barracones, solamente necesitó un par de horas, corriendo a una velocidad casi sobrehumana, impulsados por nuestro Ether y la magia de aumento de Cielo.

La entrada a los barracones se encontraba destruida, como si hubiese sido forzada. Cuando accedimos, había una escena aterradora. Cientos de cuerpos destrozados, y en medio, una chica con su armadura cubierta de sangre.

Era Wendy.

“¡Wendy!”

“¿Ma-mamá?”

“¡¿Estás bien?!”

“Si...”

Wendy se desvaneció. Afortunadamente, Perla pudo sostenerla, decidimos avanzar de esa sala. Ninguno de nosotros pudo ver por mucho tiempo la masacre que se hallaba frente a nosotros.

“De repente, todos fallecieron. Yo me encontraba dentro, pero no me vi afectada, fue ahí en ese instante cuando todos revivieron. No sé qué lo provoqué, pero incluso sus armaduras fueron cambiadas”

Cuando Wendy volvió en sí, nos contó lo que había sucedido. La diferencia entre los soldados que fueron afectados por la misteriosa situación y los que habían muerto por sus manos, era el color de las armaduras. Los soldados reanimados llevaban una armadura negra obsidiana, que contrastaba con el plateado de los soldados normales.

“¿Había alguien más aparte de ti aquí?”

“Solamente el General Hald, pero él se encontraba en su despacho. No sé si siga ahí”

“Debemos ir a revisar. ¿Puedes luchar?”

“S-sí, ya me siento mejor”

“Vamos, no hay tiempo que perder”

“Tomen una antorcha, está demasiado oscuro dentro”

Los pasos de Wendy sonaban de una manera diferente a los nuestros. Tal vez era por su miedo, o su impotencia al no poder hacer nada.

“¿Estás bien?”

“¿Eh? S-sí. No pasa nada”

“Nunca habías matado... ¿Cierto?”

Wendy volteó a ver a otro lado.

“Lo suponía. No es fácil, pero tampoco es algo a lo que te debas acostumbrar”

Los sollozos se controlaron. Nadie dijo que arrebatarse vidas fuera sencillo, pero a veces es necesario.

Llegamos a lo que parecía ser una sala de entrada, como una recepción. Pero no había nada, ni siquiera se escuchaba un solo ruido.

“Esto no es normal. En el aire se siente... odio”

“¿Odio?”

“¿No lo notas? El ambiente huele a sangre”

“No, no siento nada”

Solo alcanzamos a dar unos cuantos pasos, y me fue casi imposible bloquear un espadazo que iba directo hacia mi cabeza, pero logré contratacar. Cuál fue mi sorpresa ver que era un soldado el que me había atacado, justo como Wendy los había descrito.

“¡Una emboscada!”

Los soldados no emitían sonido alguno, excepto el que sus armaduras causaban ante sus espasmos.

“¡Vamos!”

El combate empezó y aunque los números de los soldados comenzaban a aumentar, pudimos acabar con todos, logrando llegar hasta la próxima sala. En la siguiente sala, solo había escaleras, así que tuvimos que subirlas hasta el segundo piso.

Este piso si estaba totalmente vacío, por lo que pudimos relajar la guardia.

“¿Qué es lo que ha pasado entonces, Cielo?”

“¿Hm? Oh, bueno... la verdad es que no sé qué decirte, pero se siente en el ambiente... Ether de Oscuridad”

“Ether de oscuridad... En cada uno de estos asuntos siempre está involucrado”

“No es muy común, ciertamente, pero, aun así, es como si nos estuviera siguiendo”

Tras pasar el set de escaleras, llegamos a la última sala de la fortaleza. Era una especie de despacho en el cual, había una puerta de madera, separándonos de algo que Wendy, parecía tener miedo de.

“¿Wendy?”

“No... no deberíamos pasar esta puerta”

“No tienes de que preocuparte”

Cuando toqué el pomo de la puerta, sentí una sed de sangre infernal apuntada hacia mí. Y sin más, hice aparecer mi espada.

Patee la puerta y cuando entramos todos, la escena frente a nosotros nos hizo retroceder algunos pasos.

Frente a nosotros había un sujeto con una armadura azul, sacando su espada de la espalda del ahora difunto General Hald.

“¿Hm? ¿Más gusanos?”

Antes de que pudiera decir algo, el sujeto se lanzó a atacar y afortunadamente, pude bloquear su ataque.

“¿Qué demonios?”

“Así que eres fuerte...”

Logre contraatacar al instante, y Perla siguió mis ataques, pero el sujeto los esquivó todos.

“Ah, la comandante...”

Se quedó parado, y nosotros, por alguna razón desconocida, hicimos lo mismo. Pero este apunto su espada hacia Perla.

“Sigues tú, pero estoy en desventaja. Alégrate de que puedas seguir con vida. En cuanto a ti...”

Esta vez el tipo apunto su espada a mí.

“Si te entrometes, no dudaré en matarte”

Repentinamente, el tipo desapareció. Y nosotros enfundamos nuestras armas, sin peligro alguno.

“¿Qué demonios fue eso?”

“No lo sé. Pero debemos tener cuidado, si está detrás de Perla, no es bueno que nos separemos”

Cielo comenzó a revisar el cuerpo del general. Pero no se podía hacer nada, se había desangrado mientras el sujeto nos atacaba.

“Entonces...”

“Si, técnicamente ahora estás a cargo de todo el ejército completamente”

“Oh no”

“Debemos ir a Liduin a reportar esto. No podemos dejar que se sepa públicamente, o habrá un caos total”

En efecto. Que la máxima autoridad de defensa no este con vida representaba un enorme peligro. Asi que decidimos ir hacia Liduin. Wendy se quedó con nosotros, debido a que, no se sentía tranquila tras presenciar lo que sucedió.

Yo tampoco estaba tranquilo.

Los barracones de Liduin eran un caos. Todos los alcaldes de Angorian estaban desesperados. ¿Cómo es que habían matado al General Hald?

“Quien lo haya hecho, está buscando causar estragos en Angorian”

“En efecto. Pero no podemos dejar que esto se sepa, señorita Perla”

“Si, debemos organizar labores de vigilancia y fortalecer sus casas. No podemos arriesgarnos a perder a uno de ustedes”

El consejo, junto con Perla y Wendy, estaban deliberando que hacer. Los demás, nos quedamos fuera, pero trozos de la conversación podían escucharse. Por lo visto, el caos ya se estaba desatando.

“Lo mejor que podemos hacer es dejar el ejército en buenas manos”

“En ese caso, si me permiten, debemos contactar con el señor Blackguard”

“¿Todos a favor?”

“Bien, organizaré un escuadrón para que vayan a traerle”

Perla salió de los barracones. No era difícil ver que esto la iba a estresar demasiado.

“Chicos... lamento decirles, pero tendré que quedarme aquí por algún tiempo. Necesito organizar todo esto y llegar a un acuerdo con el consejo de alcaldes”

“No te preocupes. Mientras tanto, veremos lo que hay en el volcán”

“¿Quién se quedará contigo? Con ese tipo suelto, no podemos dejarte sola”

“Yo me quedo”

Wendy no dudó ni un segundo. La situación le había afectado bastante.

“Está bien. Entonces, nos vamos”

“En cuanto esto termine, iremos a buscarlos”

Los tres salimos rumbo al volcán. Cielo parecía hundirse en pensamientos.

“¿Pasa algo?”

“¿Eh? Bueno, la verdad es que si”

“¿Hm?”

“Ese tipo... no sé si lo notaste, pero sus ojos eran rojos”

“Si, los tuve frente a mi bastante tiempo”

“Eso me hace pensar bastante. O algo estaba interfiriendo con su Ether... o su Flux se estaba desbordando”

“¿Flux?”

“Algo así como su fuerza física”

“Oh, entiendo. Pero parecía demasiado tranquilo como para que algo como eso le estuviera afectando realmente”

“No es eso”

Takeshi añadió su opinión, y ciertamente, era algo en lo que no habíamos pensado.

“Le estaba afectando, pero cada vez que chocaban espadas tú y el, parecía que sus ojos y sus músculos, se relajaban”

“Entonces... se estaba liberando durante la lucha”

“Así es. Por su postura, diría que es un guerrero experimentado. Pero todavía tiene muchas aberturas. Si acaso ha ganado algún combate, es porque su poder es abrumador”

De eso me había dado cuenta, pero lo deje a un lado comparándolo con mi situación actual. Solo tenía un cuarto de mis poderes normales, lo cual me dejaba solamente como un súper humano, o algo por el estilo.

Llego la noche, y no nos quedó más que acampar, estábamos en el sitio en el que Perla había matado un ogro de un puñetazo, por lo que no había tanto peligro. Esta vez, tome la primera guardia.”

Cielo se me acercó, bastante confundida.

“¿No puedes dormir?”

“No, la verdad es que no. Ese sujeto... me provoca pesadillas”

“Hm...”

“Su Ether era de oscuridad... ¿Lo notaste?”

“No, no hasta que me lo has dicho...”

Ether de oscuridad... era muy probable que este tipo estuviera detrás de todos los eventos que hemos presenciado. El orco de la mina, la estatua del lago

“La estatua del lago pudo haber sido un caso aislado”

“No, no es así, en la Mina Eidolón había un orco gigante que también dejó escapar Ether de Oscuridad cuando lo matamos. Eso nos da un segundo caso”

“Creo que... me iré a dormir”

“Está bien, un rato más y despertaré a Takeshi para que cubra”

Una vez que Cielo se fue, me quede pensando en que estaba haciendo Jisaleé. Solo espero que se encuentre bien. No creo soportar tanto tiempo lejos de ella, y cada vez se aleja más la oportunidad de encontrarnos de nuevo.

Tampoco creo olvidar la mirada de ese tipo.

El día llego y continuamos nuestra travesía. Cuando llegamos finalmente al volcán, pude notar como mis poderes se regeneraban rápidamente, y por ello, crecían. Cielo y Takeshi me preocupaban, pero no se veían afectados. Cielo solamente parecía sudar un poco, pero nada fuera de lo normal.

“¿Están todos bien?”

“Sí, parece que sí. ¿Tu?”

“Me siento drenado, y más fuerte que antes. Las dos cosas a la vez”

“¿Es eso si quiera posible?”

“No lo sé”

La primera sala, a pesar de ser un volcán, poseía varios pilares, y conducía hacia el interior del volcán. Cuando toque un pilar, de la nada aparecieron un par de criaturas bastante fuertes. Traté de no usar mis ataques elementales porque más que ayudar, nos podrían haber retrasado mucho. Cuando por fin pudimos pasar de la sala principal, nos sorprendió encontrar una enorme puerta grabada.

“Esto...”

“Hm? ¿Sucede algo, Cielo?”

“Lo que está detrás de esta puerta, es mucho más poderoso de lo que parece”

“Tendremos que arriesgarnos, de otra manera, puede que el Volcán haga erupción, y sepulte toda Angorian.”

“Exacto, entonces no debemos esperar más”

Tomando la iniciativa, Cielo abrió la puerta, y lo que nos recibió fue un calor intenso, abrasador, que casi desgastaba las rocas.

“Eso, no es normal”

“No, no lo es, pero tampoco significa que debamos quedarnos sin hacer nada”

“¡Entonces no perdamos tiempo!”

Takeshi corrió a atacar al enorme monstruo, que parecía una roca.

De la nada, una gigantesca silueta se hizo presente. Una ola de calor infernal nos hizo dar un paso atrás, y la silueta comenzó a tomar forma.

Un enorme monstruo compuesto de fuego y rocas, blandiendo una espada gigante, avanzó hacia nosotros. Y casi de inmediato, me vi en la necesidad de esquivar un poderoso corte que, si no hubiera podido evitar, habría acabado conmigo al instante.

“¡¿Qué demonios?!”

“¡Esa cosa es veloz!”

“¡Lo distraeré, ataquen con todo lo que tengan!”

Use toda mi velocidad para correr en círculos, haciendo que el monstruo se fijara en mí, para que Takeshi y Cielo pudieran atacarlo, pero no podía usar mis habilidades, excepto mis técnicas de espada, pero con la resistencia descomunal de ese monstruo, apenas si podía dañarlo.

“¡[Lanza Helada]!”

Ninguno de los ataques de Cielo podía llegar, debido a que se derretían antes de siquiera acercarse al monstruo.

“¡Me concentraré en sanar!”

“¡Es mi turno!”

Takeshi enfundó su espada, y se movió a gran velocidad hacia el monstruo, y en pleno movimiento, uso un elent que, al parecer, no hizo daño.

“¡[Resplandor]!”

Repentinamente, Takeshi estaba de nuevo en el lugar donde estaba antes de usar el movimiento. Pero lo impresionante llegó después. El monstruo rugió ferozmente, pero no era un grito de guerra, sino de dolor.

Uno de sus brazos había sido cercenado. El ataque de Takeshi lo había engañado, y había logrado que bajara su defensa.

“¡[León Rugiente]!”

Con una de mis pocas técnicas no elementales, logré infligir algo de daño haciendo que el monstruo desequilibrara.

De pronto, la bestia soltó un rugido mucho más feroz que los anteriores, y levantó su espada, pero nada sucedió, hasta que la hizo descender. Un aluvión de jabalinas de fuego cayó sobre nosotros, lo que nos hizo esquivar a todos, lo mejor que pudimos, pero un golpe fuera del campo de visión, impactó a Takeshi, lanzándolo hacia un muro cercano.

“¡Demonios, Takeshi!”

Mientras Cielo corría a sanarlo, yo intenté evitar que sus golpes le dieran, al mismo tiempo que lo distraía. El monstruo cayó en mi burla, y comenzó a perseguirme por el lugar. Me escondí detrás de un pilar, pero de con un solo movimiento de su espada, lo cortó en dos. Pero de repente, ya no pude sentir su intenso calor cerca.

Cuando me di cuenta, ese monstruo se dirigía hacia Cielo, pero se detuvo a mitad del camino.

“No... ¡Cielo quítate del medio!”

Por suerte, Cielo y Takeshi pudieron esquivar la enorme estela de fuego que iba a hacia ellos, la cual voló en pedazos la pared y sacudió el volcán entero. La bestia, enfurecida, dejó escapar un gruñido que hizo temblar la sala.

“¿Tanto poder tiene?!”

El grito de Cielo me hizo sudar. ¿Acaso ese monstruo se contuvo al inicio del combate?

“Ugh... no creo que pueda hacerle mucho daño”

“Tengo todo en contra, mis ataques más que dañarlo, puede que lo curen incluso”

“Tenemos que encontrar una forma de ganarle”

“Intentaré usar mis técnicas sin elemento”

Me lancé a atacarlo, y comencé a usar todas las técnicas que conocía, pero ninguna parecía hacerle daño.

“Demonios, esto no puede estar pasando... ¡Uagh!”

Un corte de su espada logró darme en el estómago, no fue un golpe mortal, pero si doloroso. Tras el golpe, caí rodando hasta la cercanía de un pilar, donde me recosté, mientras Takeshi tomaba mi lugar en la pelea.

“Quédate quieto”

Cielo comenzó a sanarme. Por fortuna, estábamos cubiertos y el monstruo no podía vernos, pero nosotros si podíamos ver el combate.

“Creo... que no hay forma de que le ganemos”

“También lo creo, hemos estado turnándonos para recibir una paliza”

“Lo único que nos queda es intentar atacarlo entre todos”

“Si, solo quédate quieto un poco más”

Tras unos cuantos minutos, Cielo me sanó por completo, y pude levantarme.

“¡Takeshi, vamos a atacarlo juntos!”

“¡Muy bien!”

Los tres lo rodeamos, y mientras Takeshi y yo intentábamos golpearlo de cerca, Cielo le atacaba por la espalda con sus hechizos, específicamente aquellos que lograban llegar.

Pero repentinamente, el monstruo dejó escapar una enorme explosión de fuego de su cuerpo, la cual nos lanzó lejos, y al mismo tiempo, nos golpeó a los tres con su espada, haciéndonos aterrizar en el mismo lugar. Lamentablemente, el mayor daño me lo llevé yo.

“Ugh... esa cosa... viene hacia acá... ¿No?”

“No puedo... levantarme”

“Esa bestia es... muy poderosa”

Al llegar a la mitad del camino, se detuvo, y extendió su brazo hacia nosotros. Su aura flamígera se encendió aún más, y en su garra, una esfera de fuego comenzó a crecer. No paró hasta el punto de que podía envolvernos a los tres.

“No puede ser...”

“Levantémonos...”

“Es imposible... no me quedan fuerzas”

“¡[Lanza Helada]!”

Con la poca fuerza que le quedaba, Cielo conjuro un trozo de Hielo frente a nosotros, con la intención de protegernos.

El gruñido de la bestia, hizo retumbar el lugar de nuevo, y el calor creciente de la esfera, se sentía más cerca. Cuando la esfera chocó con el muro de Hielo, se detuvo levemente, pero fue en vano. La esfera ya venía muy cerca, y cerramos nuestros ojos, esperando lo inminente...

“¡[Muro de Tempestad]!”

El evidente fin que esperábamos no llegó. Frente a nosotros había un escudo de Agua, y en la entrada al lugar, se podía ver una brillante armadura.

Perla había llegado.

“No puedo creer que los deje solos, y estén al borde de la muerte”

“¡[Ola Azur]!”

Contrario a nuestros ataques, el Elent de Perla hizo retroceder al monstruo, rompiendo su armadura ligeramente.

“¡Recupérense, les conseguiré tiempo!”

Perla evadió los ataques del monstruo, mientras Cielo hacia lo suyo.

“Vaya suerte”

“Quédense quietos, aun con su ventaja, no creo que Perla pueda aguantar mucho”

Cuando Cielo terminó, nos unimos al asalto, y logramos acorralarlo. Entonces, Perla arremetió contra él, y lo estrelló contra la pared. Entonces pronuncio unas palabras que nunca la había escuchado decir.

“¡No te escaparás de está! ¡[Oleada Abismal]!”

Un gigantesco torrente de Agua se abalanzó sobre él, golpeándolo con mucha intensidad. El torrente se había formado sobre Perla, y de este mismo, Perla salió a gran velocidad, cortándolo por el medio.

El monstruo que tantos problemas nos había dado, estaba destruido en ese instante.

La gentil luz del Elent sanador de Cielo llenó la sala. Sufrimos bastantes heridas, y el hecho de saber que habría más monstruos como ese, pero mucho más fuertes, era bastante preocupante.

“¿Cómo...supiste que estábamos en peligro?”

“No lo supe. Lo que sucede es que... lo que pasó en el concilio, se salió de nuestras manos. El señor Mike Blackguard desapareció, y me pidieron que organizara un equipo de búsqueda, pero mis soldados no pueden dejar a la población sola, entonces decidí buscarlos a ustedes”

“Fue solo suerte, entonces”

“Si, cuando recordé que venían hacia el volcán, decidí venir un día después para alcanzarlos, porque fue cuando se me informó que el señor Blackguard había desaparecido. Y me apuré cuando vi que el volcán se estaba sacudiendo con tanta fuerza”

“Vaya día. ¿Entonces cuál es el plan?”

“Nos vamos de aquí, regresamos a Liduin a descansar, y de ahí, partimos hacia Mennianza”.

<- Capitulo 6 – Búsqueda ->

Después de haber sobrevivido a la lucha con esa bestia, regresamos a Liduin, a un paso mucho más lento de lo esperado, pero con una cama y comida caliente esperándonos. Perla nos contó lo que sucedió con mayor detalle.

“El escuadrón que enviamos a buscar al señor Mike, no regresó, y cuando el grupo que Wendy lideró para ir a buscar a ese escuadrón regresó nos dieron la noticia de que solo encontraron el lugar con varios cuerpos, totalmente en ruinas, y al señor Blackguard por ningún lado”

“¿Qué tan importante es este tal Blackguard?”

“Digamos que demasiado. Fue el General del ejército mucho antes que yo, y me cedió su puesto antes de retirarse”

“Es bastante renombrado, como él fue quién retuvo la invasión del país vecino durante un mes, reiteradamente sin recibir bajas”

Honestamente, estaba impresionado, pero si algo lo hizo desaparecer, quiere decir que, o no era tan fuerte, o algo más fuerte que él lo acechaba.

“De cualquier manera, debemos apresurarnos, ustedes tres necesitan recuperarse lo más rápido posible. Así que iremos inmediatamente a la posada.”

Aceleramos el paso, y logramos llegar a Liduin antes de que anocheciera. Gracias a Perla, pudimos surtirnos de manzanas de Ether para recuperarnos. La noche cayó y nos sentamos a conversar. Necesitábamos un plan de acción, pero yo estaba más preocupado por saber si alguien podía descifrar el pergamino, porque si lo hacía, revelaría su identidad como Otsutsuki, y podría pedirle ayuda.

“Si lo vemos de esta forma, muchas personas con puestos importantes están siendo cazadas. Sea quien sea, eso significa que quiere desestabilizar Angorian, y eso no puedo permitirlo”

Perla golpeó con intensidad la mesa, pero afortunadamente no la rompió. Sentí el enojo en ella, pero realmente no podía importarme demasiado. Estaba desconcertado por el pergamino, y por Jisaleé. Cuando finalmente terminamos de comer, regresamos a las habitaciones que habíamos rentado, pero yo salí a un balcón.

Necesitaba respirar. Todo esto estaba mal, pero ya estaba en ello. Así que no me quedaba de otra. Cuando salí pude ver el cielo estrellado, y no pude evitar derramar una lagrima.

Escuché una voz femenina que no reconocí.

“Es una noche silenciosa... ¿No?”

“Parece serlo.”

“¿No te asusta estar solo? ¿Sin tus amigos?”

“Son solamente conocidos, compañeros de batalla”

Asumí que era alguien de la posada. Pero todas sus preguntas me incomodaron. Así que me decidí a voltear para ver quién era, y ahí estaba.

Era Jisaleé

“¿Sorprendido?”

“¡Jisaleé!”

Corrí hacia ella y la levanté de la cintura. Estaba muy emocionado de verla.

“Calma, calma.”

“Me alegra verte, y que estés bien, por, sobre todo. ¿Cómo llegaste?”

“Bueno... no te lo conté, pero desde que nos casamos tengo una vaga idea de cómo estás, y donde”

“Eso me deja más tranquilo”

“Te lo has encontrado... ¿O no?”

“Afortunadamente, no. Desconozco si lo trata como un juego, o si sabe que realmente no puedo hacer nada contra él”

“Entonces, ¿cuál es tu plan?”

“Traje el pergamino que me dio Amauri... pero no he encontrado a un Otsutsuki que sepa leerlo”

“Deja que te acompañe, estaré más tranquila si es así”

“Jisaleé, sabes que no es que no quiera que me acompañes, pero no puedo pelear de la misma manera sabiendo que estás en riesgo. Podrían descubrir mi punto débil, y no quiero verte herida, no lo soportaría.”

“Erif...”

Repentinamente, la puerta de la alcoba se abrió. Y Perla entro.

“Ups... no pensé que estarías ocupado, Joseph, vuelvo en un inst...”

“¿Y ella quién es?”

“Woah, no malinterpretes las cosas, Jisaleé. Ella es una de las personas que me están acompañando”

“Oh, lo siento.”

“Bueno, dejemos eso de lado. Es un gusto, mi nombre es Perla, soy la General del ejército, y estoy a sus órdenes.”

“Igualmente, mi nombre es Jisaleé Auzbern, y Joseph es mi esposo”

“¿A que vino eso?”

“¡¿Estás casado?!”

“Ahí va mi cuartada”

Viendo que Jisaleé dijo repentinamente eso, no me quedó de otra más que decir la verdad. Jisaleé tiende a molestarse cuando digo mentiras.

“Si, efectivamente. Estamos casados, no lo dije porque, bueno, motivos personales”

“¿No deberías decirle la verdad?”

“Jisaleé, ahora no es el momento, no es necesario”

“Si vas a confiar en ella, no deberías tener secretos”

“No quisiera entrometerme en su conversación, pero... ¿De qué verdad hablas?”

“Ugh... está bien”

“¿Eh?”

“Mi nombre no es Joseph”

“¡Wah!”

“Mi verdadero nombre es Erif Egaruoc. Y no, no iba de viaje a Fraigund.”

“Eso ya lo sabía. Fraigund no existe”

“Eres más perceptiva de lo que creí”

“Viene con el trabajo. Entonces... ¿Ella viene con nosotros?”

“No”

“¿Eh?”

“Siempre se preocupa por mí. Piensa que... he sido atacada, y aunque si ha ocurrido, no es como que no pueda defenderme”

“Entonces... ¿Por qué no vienes con nosotros? Así podríamos echarle un ojo durante-”

“Dije que no”

“¿Erif?”

Me giré hacia Jisaleé. No iba a permitir que se pusiera en peligro. Si estar lejos de mí garantiza su seguridad, mejor. Pero Perla no se quedó con los brazos cruzados en nuestra conversación.

“No es necesario que luches, puedo con esto”

“Esa no es una razón para no dejarla venir”

“¿Entonces cual es una razón? ¡No puedo dejar que se involucre en esto!”

“¡¿Entonces por qué ella no puede venir y nosotros tenemos que ayudarte?!”

“¡Por si no lo recuerdas, fuiste tú quien se forzó a venir!”

“Ah, así que así es”

“Tú fuiste quien decidió “vigilarme”, para no provocar “pánico” en Angorian”

“¿Y qué vas a hacer? ¿Pegarme, hipócrita?”

“¿Hipócrita?”

“Solo estás viendo por ti mismo. Jisaleé quiere acompañarte, ¿Y te opones? ¡Es tu esposa, idiota!”

“No... me grites. Y si lo vas a hacer, es mejor que te diga todo”

Me giré de espaldas, y desaté todo mi poder. Por lo que Perla retrocedió un poco.

“No soy ni siquiera de este lugar. Y estoy en esto por un simple humano, que decidió que tenía derecho a hacer lo que quisiera, aun si eso significara aniquilar un reino entero. Es alguien que tal vez tenga mucho más poder que yo, y que tu”

Apague mis flamas. Perla no pudo articular palabra.

“Si deseas convencer a los demás de no seguir con esto, adelante. No te estoy forzando a acompañarme”

“Me temo que tu espectáculo no servirá de nada. Creo saber de quién estás hablando, y déjame decirte que estamos juntos en esto. Ese tipo está provocando estragos en nuestro mundo, ¿Y piensas que nos quedaremos con los brazos cruzados?”

Jisaleé me tomó del brazo.

“Creo... que estas sobrerreaccionando a esto”

“¿Sobre...reaccionando?”

“No estás hecho para luchar solo, Erif. Cuando nos casamos, recuerdo que Amauri sonrió al vernos juntos, y dijo que, por fin, no estarías solo. Y creo que tu verdadero padre tampoco luchó solo”

Volteé a verla, y me sonrió.

“Si no puedo ir contigo, deja que al menos los que ya están contigo, lo sigan haciendo. Tal vez no sean tan fuertes como tú y Perla, pero entre más, mejor”

“Yo... no puedo hacer eso. No puedo dejar que más gente inocente se involucre en esto. Ya perdí a los míos...no puedo dejar que tengan el mismo destino”

“Oh no, de ninguna manera. Tengo años sin poder desatar toda mi fuerza, apareces tu que eres casi tan fuerte, ¿y repentinamente quieres que no nos entrometamos más? No va a ser tan fácil”

“¿Estás bromeando? Esta es una lucha de vida o muerte, y tú estás... ¿Emocionada?”

“No tengo nada que perder, pero mucho que ganar.”

Pude notar como el rostro de Perla se sombreaba.

“Después de todo... vengarme no estaría tan mal”

“No puedo notar si está bromeando, o diciendo la verdad”

“Bueno, dejemos esta conversación. Iré a dormir, pero ni creas que te librarás de mí”

Perla se fue, dejando la conversación a flote.

“Entonces... ¿Qué es lo que harás?”

“Desde mi... desate, de poder, cualquier cosa que intente acercarse no podrá. Estás segura por el momento, así que puedes pasar la noche, pero mañana temprano tendrás que alejarte lo más rápido posible...”

“Entonces... ¿Podemos pasar la noche... juntos?”

“Jisaleé...”

“No puedo evitarlo, hemos estado separados por mucho tiempo.”

“Está bien.”

Caminamos hacia su habitación, ya que la mía... la estaba compartiendo con Takeshi.

<- Interludio – De aquellos tras las sombras->

“Así que, está aquí”

“Así es padre. Ese maldito gusano Vrila’an está aquí. Después de que expulso su poder, no pude tener más información”

“Bien hecho, Héctor. Ve a descansar un poco, tus hermanos harán el resto”

“Como digas, padre”

Héctor salió de la sala del trono. Y se dirigió hacia su habitación. Su energía se estaba desestabilizando, y era mejor descansar un poco.

“¡Selene!”

Al grito del nombre, una chica de pelo morado, y armadura carmesí, se hizo presente en la habitación.

“¿Qué sucede, padre?”

“Tengo una misión para ti... y si la cumples, tendrás juguetes nuevos”

La chica no cabía de la emoción.

“Necesito, que espíes al Vrila’an. Héctor no está en forma después de enfrentarlo”

“¿Esa basura de dios lo hirió?!”

“No, pero su poder se salió de control durante la pelea”

“¿Solo debo seguirlo?”

“Por el momento, extenderé más ordenes si algo cambia. Puedes retirarte, hija”

“Como ordenes, padre”

La chica se desvaneció en el aire.

La figura, de melena plateada, y presencia imponente, se levantó de su silla del trono. Parecía algo... molesto.

“Cometiste un grave error al ponerte como objetivo pelear contra mi... Erif. Haré, que los tuyos se extingan por completo”

La mano de la silueta, rompió con gran fuerza una de las columnas de su balcón. Tal vez, sus planes estaban en marcha, pero no sabía si se cumplirían o no, ¿Y qué mejor manera de asegurarlos que aniquilar las fichas rebeldes del tablero?

“Te mataré, igual que aquel ancestro tuyo... Trescard”

Al día siguiente, Enmascaré a Jisaleé con mi poder, para permitirle alejarse lo más lejos posible sin alertar a uno de mis perseguidores, y decidí discutir con los demás el plan de acción. No quería, por ninguna manera, molestar a Perla de nuevo. Me sorprendió encontrarme primero con ella.

“¿Eh... buen día?”

“Mhm. Escucha, lo que pasó ayer...”

“No te molestes. Fui yo el que reaccionó mal, te ofrezco disculpas”

“No te culpo, tienes alguien que depende mucho de ti, al igual que tú de ella”

Ambos nos quedamos sin decir palabra, durante un instante, hasta que Perla tomo la iniciativa.

“Y bien... ¿Erif, o Joseph?”

“...”

“Joseph, supongo”

“No... Jisaleé tiene razón. Si voy a confiar en ustedes, debería ser yo quien ponga la muestra”

Liberé un poco de mi poder, para decirle mi verdadero nombre sin afectarla demasiado.

“Mi nombre real es Erif Egaruoc. Vengo de un lugar llamado Efgartha”

“¿Y bien, ahora si me dirás que eres?”

“Eso... tendrá que esperar un poco. No quiero guardar secretos, pero no estoy tan listo como crees para revelarlos”

Durante nuestra conversación, los demás bajaron. Takeshi y Cielo apenas bajaron, pero Perla me dio una mirada bastante represiva.

“¿Cuál es el plan de hoy?”

“Pues, tenemos el objetivo de buscar al señor Mike, así que iremos a su casa. No tengo ninguna otra pista”

“Muy bien. Entonces vamos”

Salimos de nueva cuenta hasta Mennianza. La ciudad desértica.

Durante el camino, nos encontramos con bastantes monstruos. Por alguna extraña razón, parecía que su presencia se había incrementado de manera alarmante. No al punto de ser hordas, pero si grandes cantidades.

“Entonces, ¿Su casa?”

“Debería haber algo ahí que nos diga que sucede. No se me ocurre nada, de verdad”

La mirada de Perla me decía que algo la preocupaba.

“¿Estás bien?”

“Si, si, no te preocupes”

“Ups, creo que se nos olvidó avisarle a Marcia que suspenderíamos la búsqueda de las anomalías”

“Me ocupe de eso cuando salimos de Liduin, no hay problema”

Cuando llegamos a la casa, la encontramos totalmente vacía, pero aún así, Perla insistió en revisar cada esquina, hasta encontrar algo. Pero desafortunadamente, no encontramos nada.

“No puede ser, esto no debería ser posible”

“Tranquilízate, vamos”

“No, no puedo. Entiende Erif, esto no es posible”

Perla estaba tan preocupada que repentinamente, soltó mi verdadero nombre al viento.

“¿Erif?”

“... esperaba poder ocultarlo un tiempo más. Ese es mi verdadero nombre: Erif. Joseph es un nombre falso”

“Chicos... estoy preocupada por dos cosas. Una: Si el señor Blackguard desapareció, todo va a empeorar porque no habrá quien ponga orden, y no puedo dirigir al ejército y poner orden en Angorian al mismo tiempo, y en segunda, es quién lo ataco, lo hizo por el emblema real”

“Espera... ¿el emblema real lo tiene el?”

“Si, Navion se lo dio a él.”

“Hablas con mucha familiaridad de el”

“No tenemos tiempo para que les explique eso”

“Después de que los mate, tendrán todo el tiempo que quieran”

“¡¿Eh?!”

Nos giramos todos para que Takeshi pudiera bloquear el repentino ataque que se dirigía hacia Perla. Esta vez, era un sujeto diferente.

De cabello castaño, y con una enorme espada, el sujeto retrocedió. Éramos cuatro contra uno, pero aun así probablemente no saldríamos limpios de un combate.

“Tu mentor ha muerto...capitana. Y sigues tu. Esta es tu segunda advertencia”

Esta vez no me contuve, y le solté un puñetazo al sujeto, y lo hice retroceder.

“Heh... con razón Héctor decía que eras una buena presa. Escúchalo bien, gusano. No te entrometas en esto, o lo pagarás muy caro”

Así como llegó, se fue.

Aunque no hubo una pelea, no estábamos tranquilos. Si uno de esos dos se lo proponía, podría acabar con todos. Fue pura suerte lo que hizo que sobreviviéramos.

“No hay tiempo que perder, debemos ir a los barracones de Mennianza. Si hay algo ahí que nos dé una pista, es mucho mejor hacerlo de una vez”

Perla nos guió hacia los barracones. Una construcción impresionante, con capacidad para muchos soldados, pero lucía decaída. Al parecer, los ataques de los monstruos le habían hecho mella.

“No tiene muy buen aspecto”

“No, no lo tiene, lo que significa que algo muy malo ocurrió aquí”

“Si, es posible que sea así”

Entramos a los barracones. Mientras avanzábamos, Perla decidió gritar el nombre de la persona a la que buscábamos.

“¡Mike!, ¡Mikeeee!”

Al no recibir respuesta, continuamos caminando. Dentro de la edificación, encontramos una escalera que llevaba a un segundo piso. Aparentemente, donde estaba una especie de despacho para alguien importante, pero sin tal persona presente.

“Mh... esto no está bien”

“Si que va mal. No hay ni pista de Mike, y este lugar está vacío”

Repentinamente, pasos muy pesados comenzaron a retumbar por todo el sitio.

“¿Qué es eso?”

Tan pronto como los escuchamos, decidimos bajar del despacho, y bajar hacia la sala de entrenamiento. No había nada, pero aún así, los enormes pasos se seguían escuchando.

“Esperen... no sé si es mi imaginación, ¿pero debajo de esa mesa... hay una escalera?”

“...No, no es tu imaginación. Pero... no había una escalera ahí antes.”

Como pudimos, movimos la mesa para bajar a la escalera. Como algo curioso, la mesa podía deslizarse, sobre una especie de rail, como un carro de minas.

Cuando bajamos las escaleras, nos encontramos con lo que si era la sala de entrenamiento. Pero en el extremo derecho, justo en la pared, había un gigantesco portal, que parecía haberse activado.

“¿Qué es esto?!”

Antes de que Perla pudiese terminar esas palabras, emergió del portal un gigantesco minotauro. Pero este, podía hablar.

“Huele... poder divino...”

Sin esperar a más, el gigantesco minotauro se lanzó hacia nosotros, y con suerte logramos esquivar el golpe completo.

“¿Qué diablos?!”

“¡GroaaaaaaaaaarH!”

Dos enormes hachas devastaron el suelo cerca de donde estábamos. A pesar de su tamaño y peso, el Minotauro era demasiado rápido.

“¿Por qué.. Huir?”

“¿Huh?!”

Los ataques del Minotauro parecían sin sentido, pero cada uno de ellos arrastraba un poder impresionante, un solo toque, y ahí terminaba nuestro camino.

“¡Woah!”

Perla se deslizó por debajo del minotauro, y le golpeo con su espadón en las costillas. El minotauro se dobló del dolor, y eso fue suficiente para que Wendy le diera una patada en la cara. Sin esperar, Takeshi y yo cortamos sus brazos, pero ninguno de nuestros ataques era suficiente para hacerle daño grave. Su piel era demasiado dura.

“¡Ustedes... morir... aquí!”

“¡No lo creo!”

Tres gigantes montones de hielo cayeron sobre su cabeza, lograron desequilibrarlo. No perdí tiempo, y ejecuté mi ataque más potente hasta ese instante: Infierno Justo. Un Elent de alto poder que no podía usar porque mi cuerpo no estaba acostumbrado aún a estar en Terraquia, pero viendo en la situación en la que estábamos, no me quedaba de otra.

“¡Erif, el portal!”

Del portal estaba emergiendo una mano oscura, muy grande. Pero no iba a permitir que lo hiciera, así que encendí mi espada en llamas y corrí hacia el portal. El minotauro, leyendo mis intenciones, se atravesó, pero eso era justo lo que quería...

“¡Fuera de mi camino! ¡[INFIERNO JUSTO]!”

Las llamas de mi espada cauterizaron por completo al minotauro, y cuando encajé la espada en el portal infundí todo mi ether, haciendo que explotara. Por suerte, cuando Salí por los aires logré reincorporarme y aterricé sobre mis pies.

“Uf, casi no lo logramos”

“Si... ¿Qué fue todo eso?”

“No lo sé, pero algo iba a salir del portal. Si lo hubiéramos dejado, no sé qué hubiera sucedido”

<- Capitulo 7 – Lo que sucede al cambiar ->

No sé qué significado todo eso, el portal, el minotauro y la invasión a los barracones.

“-if”

“No puede ser que todo esté relacionado”

“¡Erif!”

“¡Ah! Lo siento, me perdí en mis pensamientos”

“Bien, ya que estamos en la misma pregunta. ¿Vas a decirnos a que viene esto de “Erif”?”

“Ah... eso. Bueno, es mi verdadero nombre. Joseph es un seudónimo”

“Ya vemos. ¿Qué estas ocultando?”

La forma en la que Cielo me miraba me decía que lo que ocultaba, no era nada bueno.

“No me malinterpreten, es un seudónimo porque mi verdadero nombre conlleva un significado... mucho más difícil de explicar. Y aun no se los puedo decir. No estoy tan listo como creen. Pero lo que les puedo asegurar es que no están viajando con un criminal o algo parecido”

“Entonces... ¿Cómo prefieres que te digamos?”

“Erif, ya está bien.”

“Mhm...”

Repentinamente, Cielo se quedó mirándome fijamente, y las pupilas de sus ojos se hicieron muy pequeñas.

“¿Cielo?”

“Ah, perdón. Se me fue la concentración”

“No tenemos nada más que hacer aquí, así que yo voto porque regresemos a Liduin”

“Me parece perfecto”

Empezamos a salir de la sala de entrenamiento, cuando volteé hacia donde estaba el portal, y logré ver a una mujer de pelo morado, portando una armadura morada con acentos dorados. La mujer volteó ligeramente su cabeza, y pude ver una sonrisa casi demoniaca. Pensé que estaba alucinando, así que me tallé un poco los ojos, pero ya no había nadie. Así que probablemente si lo imagine.

Comenzamos nuestro camino de nuevo hacia a Liduin, y en el camino acampamos un rato. Como había un río cerca, las chicas aprovecharon para tomar un baño ahí. Takeshi y yo nos quedamos solos mientras vigilábamos la comida que habíamos preparado.

“Así que, no estás listo para decirnos... ¿Eh?”

“Takeshi, no es una broma. Aun si te lo dijera, es probable que no me lo creas”

“Bueno, tampoco es que puedas revelarnos algo que sea fuera de lo común”

“... Lo que sí puedo decirte, es que estas tremendamente equivocado”

“Eh... cambiemos de tema. Todo esto que está pasando, ¿Crees que esté conectado?”

“Si, lo está. Estoy seguro de ello”

“¿Cómo?”

“¿Te parece poco que las personas importantes de Angorian estén siendo asesinadas? Es como si alguien estuviera intentando tomar el control del reino. Y no me parece una mala forma de hacerlo”

“El único defecto del plan de quien está haciendo esto, es que no pudo prevenir que Perla sería muy difícil de matar, y que tendría a un grupo junto a ella que lo haría aún más complicado”

“Aunque, por lo que sabemos, es que no está trabajando solo, o sola. Tiene a dos personas trabajando en conjunto, el tipo de la armadura azul, y el del cabello café”

“Entonces, es más correcto decir que se trata de un grupo”

“No cualquier grupo. Esos dos tipos son muy fuertes, su Ether y [Flux] lo dicen todo”

“Me he estado preguntando esto desde que lo mencionaste, pero ¿Cómo es que puedes sentir el Ether y [FLUX] de una persona? Hasta hoy, solo conozco dos personas que pueden hacerlo, y una de ellas es Cielo, la otra eres tú.”

“Eh... bueno, se relaciona con lo que no te puedo decir, pero de Cielo, es porque ella ha manipulado y trabajado con mucho Ether, a lo que me han contado ustedes y ella”

“Ah, ya entiendo”

Me sentí tranquilo de que Takeshi no hiciera más preguntas en cuanto a lo que concierne de mí.

Las chicas llegaron, y nos sentamos a comer, hicimos algo de charla durante este momento, y yo me ofrecí a hacer la primera vigilancia. Los demás se fueron a acostar, pero pude sentir un Ether que no disminuyo.

Cielo estaba detrás de mí.

“¿No puedes dormir?”

“No es eso.”

“¿Entonces...?”

“Erif, tu nombre “verdadero” si es que así lo llamas... me parece algo, curioso”

“¿Curioso? No es difícil de pronunciar, ni de recordar”

“Precisamente”

“...mierda”

“Tu nombre, y tu poder. No quise mencionarlo frente a los demás, pero ahora que ya están profundamente dormidos...”

Cielo se puso frente a mí. Y misteriosamente, me apuntó con su bastón.

“¿Qué eres realmente?”

“¿Desconfías de mí?”

“Mi intuición me dice que eres alguien de confianza, pero mi mente me dice que me cuide las espaldas”

“¿Qué sientes de mi poder?”

“Para empezar, tu fuego no es de color naranja ni azul, es rojo. Ese tono en un elemento es muy poco común. Y tu Ether es muy violento”

“...olvide que eres una hechicera muy aplicada. Sí, es poco común, pero no imposible, ¿o sí?”

“No, no lo es. Pero la cosa que me hace sospechar, es la pureza de tu Ether”

“¡¿?!”

“Di en el clavo, ¿No es así?”

“...¿Qué quieres?”

“Solo necesito saber que no le harás daño a Perla.”

“Me dejas sin palabras. ¿Cómo piensas que puedo dañarla? Ella fue la que insistió en acompañarme”

“Esa chica siempre ha sido bastante insistente”

“Mira, no sé a qué estés yendo, pero te puedo asegurar que no pienso hacerle daño. Ya te conté que soy casado, ¿No? Lo menos que puedo decirte es que...”

“No seas idiota. No me refiero a ese daño. Solo... solo dime que no traicionaras su confianza”

“¿Su... confianza?”

“Sí. Su confianza. Realmente no puedo discernir que eres, pero si resulta que tienes otras intenciones para hacer este viaje, puedo asegurar que no me contendré”

“...”

Me levanté, y desprendí mi Ether. Por unos instantes mi cabello tomó un tono rojo, muy fuerte, y el calor que emití, hizo que Cielo retrocediera un par de pasos.

“Eso debería darte una idea de lo que realmente soy. No puedo decírtelo en estos momentos. Sé que parece tonto que una simple frase, no pueda decírtela, pero créeme, cambiaría muchas cosas de solo mencionarla”

“Bien... entonces creo que no tendremos ningún problema.”

“Esto se tranquilizó muy rápido”

“Con lo que me acabas de mostrar, sé que no eres alguien malo. Si lo fueras, hubieras hecho un berrinche cuando te insistí, pero lo que me dijiste me deja un poco más tranquila”

Cielo se sentó en el tronco que estaba en un lado de mí. Ciertamente, su forma de actuar me había asustado.

“Mañana regresamos a Liduin. Después iremos con Marcia a ver si ha recibido más información sobre desbordamientos de Ether”

“Si, supongo que es nuestro único curso de acción”

“De todo esto, no logro entender que es lo que te hizo encaminarte en este viaje”

“...la venganza. Hay alguien, si es que se le puede llamar así, que me hizo mucho daño. Y no pienso detenerme hasta encontrarlo y acabar con él”

“¿Alguien?”

“Lo siento... es algo difícil de compartir, pero créeme. Ese maldito no ha hecho más que arruinarme la vida. Gracias a él, no puedo estar junto a mi esposa. Y lo pagaré muy caro”

“...”

“Puedes irte a dormir, yo seguiré vigilando mientras tanto”

En cuanto Cielo fue a dormirse, continué cuidando la fogata. Pero empecé a pensar en si debía decirles el resto. El hecho de contarles de dónde vengo, y que soy, podría hacerlos pensar que estoy loco.

“Erif”

“¿Qué sucede?”

“Ve a descansar, yo tomaré la guardia”

“Gracias Takeshi”

Decidí que lo mejor sería guardarme el secreto para más tarde. Así que me fui a la tienda de acampar y cerré los ojos.

Al día siguiente, arrancamos nuestro camino hacia la Academia con la intención de encontrarnos con Marcia y saber si algo nuevo se había presentado.

“Pues... si, si ocurrió algo. Detectamos una explosión de Ether en las cercanías de Dromendai”

“¿En Dromendai?”

“Si, escuchamos rumores de que se ha visto una bestia gigantesca por ahí”

“Ehmmm... ¿Marcia, que has descubierto?”

“Ah, cierto. Hasta el momento, solo hemos podido conocer que el pergamino muestra la ubicación de una estructura. Mas no sus detalles, creo que tomará un poco más de tiempo”

“¿Estructura?”

“Si, una estructura. Se le conoce como “El Arca”, no sé a qué se refiera, pero lo descubriremos”

“(No, el pergamino definitivamente no dice eso. ¿Acaso es algo codificado?) Bueno, mientras tanto investigaremos las cercanías de Dromendai”

“Excelente. Solo les aconsejo que lleven un abrigo. Tu estarás bien, Joseph”

“¿Eh?”

“Dromendai tiene temperaturas muy bajas”

Caminamos por un buen rato, hasta llegar a las puertas de Dromendai. Contrario a otras ciudades, Dromendai estaba rodeada por grandes muros. Desconozco él porque era así.

“Bien, sigamos. No hay porque quedarnos aquí afuera con tanto frio”

Tal y como se dijo, el único que no llevaba un abrigo, era yo. Inconscientemente, me estaba rodeando con calor porque el frio realmente era insoportable. Pero aun así, en Dromendai se sentía un ambiente tranquilo, y acogedor. Lo primero que hicimos fue llegar a la posada, con la intención de comer algo caliente.

“Entonces, la criatura solo se ha visto por las cercanías, ¿No?”

“Tal parece. Pero dudo que la criatura se mantenga solo por ahí”

“¿Puedo tomar su orden...?”

“¿Eh? ¡Ah, sí! Veamos...”

Tras que una mesera se acercara para que pidiéramos nuestra comida, no nos quedó más que trazar un plan para, o acorralar a la bestia, o luchar mientras la alejamos.

“Disculpen, no pude evitar oír su conversación”